

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet —Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 52 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE EXTRANJERA.

### EL PRIMER COMBATE NAVAL.

El *Stettiner Zeitung* (la Gaceta de Stettin) publica la siguiente relación, que no deja de ser interesante, del primer encuentro habido entre las escuadras prusiana y francesa, a la vista de la isla de Rügen ó Rieügen:

«En la mañana del 17 de los corrientes, el aviso de vapor de S. M. *Grille* salió de Rügen con el fin de observar a la flota francesa, de la que corrían rumores se hallaba próxima hacia uno ó dos días. Desde la atalaya de Moen nada se había visto ni oído del enemigo; pero al largo, la *Grille* distinguió los palos de una flota, compuesta de siete buques coraceros y dos cañoneras.

La *Grille* navegó hasta la distancia de 3,000 pasos de la escuadra enemiga, que abrió de pronto sobre este solo barco un vigoroso fuego de costado, dándole caza al mismo tiempo. Eso era exactamente lo que la *Grille* deseaba; y unas veces huyendo, y otras volviendo a la par que respondía con sus dos cañones de 12 al vivo fuego de las coraceras francesas—la *Grille* atrajo al enemigo a las inmediaciones de Wittower Posthaus (casa de correos de Wittow), en cuyo paraje estaban fundadas las cañoneras *Drache*, *Blitz* y *Salamanca*, las que, en cuanto oyeron fuego de cañon en la mar dieron la señal de levar anclas, reuniéronse a la *Grille* y abrieron inmediatamente el fuego.

El comodoro de la flota, capitán Graff (conde Voltersee, dió la señal desde su insignia, en esta forma: «Cada comandante atacará al enemigo con todo su poder, y la gallarda flota se dirigirá al encuentro de la poderosísima escuadra enemiga. Das horas duró el combate, y concluyó por la retirada de nuestras cañoneras, que siendo cascos de madera sin armadura, no podían hacer un ataque ofensivo contra los grandes buques coraceros del enemigo.

Aunque por regla general los franceses parecían hacer buena puntería, sus tiros invariablemente eran demasiado altos ó quedaban cortos.

Muchos de nuestros tiros dieron en el blanco, y entre otros debemos citar especialmente una bomba disparada desde la *Salamanca*, pues distintamente se la vió estallar en el puente de una de las fragatas coraceras, produciendo un buen claro entre la gente que servía los cañones.

Nuestros buques fueron muy afortunados, pues ganaron nuevamente el abra sin ningún muerto ni herido; pero debemos confesar que si una sola de las bombas francesas, de nueve pulgadas, hubiera tocado a nuestros barcos, las averías habrían sido muy graves.

Al arresto de Mazzini ha respondido el partido radical italiano con un manifiesto repartido clandestinamente, cuyo tenor es como sigue:

«Estrechemos nuestras filas y preparémonos a derribar de su asiento a algunos malvados que quisieran tenernos esclavos, y a pulverizar con las armas, que sabremos conquistar al momento de la acción, no a nuestros hermanos del ejército, que participarán con nosotros de nuestras aspiraciones y esperanzas, sino a los viles criminales que venden nuestra patria. Viva la insurrección italiana! Viva la república! Viva Mazzini!»

Leemos en un periódico:

«Todas las correspondencias que se reciben de Londres expresan la confianza que allí reina de que la guerra no se prolongará mucho tiempo, merced a la intervención de las potencias neutrales, que solo aguardan un momento oportuno para ejercerla. A esta circunstancia se atribuye la firmeza de los fondos ingleses y la animación que reina en las transacciones; pero los hombres previsores principian a temer que la paz no esté tan próxima como la generalidad supone, y a poco que este recelo se propague, sus efectos serán bien poco satisfactorios.

Al mismo tiempo se ha generalizado la creencia de que Inglaterra no está preparada para intervenir activamente en la contienda, y que si a ello le obligan las circunstancias, va a encontrarse en un grave compromiso.

Resulta ahora—dice el correspondiente de uno de nuestros colegas, que después de tantos años de preparaciones y armamentos, después de haber destinado 1,500 millones de reales anuales al presupuesto de Guerra y Marina, ni hay efectivo de hombres, ni que contar sobre los instrumentos de agresión tan decantados. Si hoy se vieran forzados los

ingleses a proteger materialmente a la Bélgica, la Dinamarca ó la Holanda, lo que no es improbable, vistos los aires de la Prusia, ó bien si la Rusia con su intervención rescusase la cuestión de Oriente, había de verse en grande apuro la Inglaterra.

Parece que los cañones *armstrong*, tan ponderados en las columnas de los periódicos, resultan muy inferiores a los que usan las grandes potencias continentales, y hay, por lo tanto, que refundirlos. La Gran-Bretaña cuenta, es cierto, con los insuperables baluartes de sus costas; pero como nadie ha de ir por ahora a atacarla, semejante ventaja no le da ningún género de superioridad.

Atribúyese la destitución del general Failly al hecho de haber dejado olvidadas en el campamento de Chalons, en el acto de evacuarlo, cien piezas de artillería, que no han caído en poder de los prusianos gracias a un oficial de órdenes del general conde de Palikao.

Demuestra elocuentemente el estado de los ánimos en la capital del vecino imperio la siguiente más ó menos histórica anécdota:

«El ejercicio de fuego puso ayer en conmoción a todo París. El portero mayor del Tribunal Supremo entró en una de las salas, é interrumpió al abogado exclamando:

—Atacan a París.  
—El presidente se cubrió y dijo:  
—Señores, se suspende la vista.»

Cartas de Smyrna anuncian que, habiéndose generalizado el rumor de que había estallado en París una revolución, la bandera del consumado de Francia había sido hecha pedazos, produciendo este hecho en las autoridades de la ciudad y en la colonia francesa general indignación.

El cónsul había ofrecido una importante recompensa a quien entregara a los culpables.

De una carta de París del 29 de Agosto último que publica *La Epoca*, tomamos los siguientes párrafos:

«Añoche no hubo, como domingo, periódicos de Londres, y a esta hora no he podido alcanzar aun *El Nord* de Bruselas; mal síntoma. La *Agencia Havas* nos dice que el rey Guillermo quiere dar cuanto antes un gran golpe, que es absolutamente necesario en la situación de la Alemania; reproduce el rumor poco fundado de la marcha arriesgada sobre París, habla de su reemplazo por Falkenstein, y confirma que los ejércitos prusianos tienen un inmenso material de sitio que se crea en un principio destinado a Metz, y que ahora parece estarlo a París. Del lado de Reims parece haber de haber el 26 y 27 algunos pequeños combates de vanguardia.

La Gaceta de Colonia afirma que el cuartel real estaba anteayer en Saint-Dizier, y que la pequeña fortaleza de Vitry se había rendido con sus diez y seis cañones. El mismo periódico, en telegrama oficial, afirma que dos batallones de guardia movilizada habían sido destruidos por la caballería alemana, haciendo prisioneros 17 oficiales y 850 soldados, con la sola pérdida de tres heridos, entre ellos el mayor Friesen. «Ha sucedido esto en Verdun ó en Toul? El telegrama no lo dice. Lo probable es que sea en Toul, pues desde hace tres días no se afirma que esta ciudad resista. El diario oficial de Berlín declara que todos los cuerpos franceses que no estén autorizados por el ministro de la Guerra y no lleven la escarapela francesa, serán tratados como bandidos.

La Liberté pide que mientras los alemanes sitúan a París, un ejército francés, partiendo de Lyon, marche por la orilla derecha del Rhin, descubierta hoy y sin tropas hasta entrar en Berlín, protegido por la escuadra, desembarcando en Hannover. Pero ¿dónde está ese ejército?

El mismo periódico trae una carta del capitán de zuavos de la Guardia Jacob, en que refiere un admirable rasgo de valor de un cabo de zuavos, quien con 10 hombres destruyó en la batalla del 18 a 100 prusianos que llevaban una ametralladora. Bazaine, que estaba delante, lo hizo oficial en el campo de batalla, donde fue herido este capitán, que ha venido a curarse a París. Esto probaría, siendo cierto, que las comunicaciones entre París y Metz no están absolutamente cortadas.

También refiere que el coronel marqués de Galli-

fet con sus cazadores de Africa había copado uno de estos días un escuadrón de hulanos en las Ardennes. Por este hecho de armas muy importante en el curso de las operaciones, había sido nombrado general.

Se calculan en 100,000 personas los habitantes de los campos entrados en París. Respecto de ganados y cereales, todo cálculo es imposible. Las gentes de mal vivir arrestadas llegan a 21,000. La inmensa mayoría van a los puertos. Los presos y presidiarios marchan a las colonias. Así los guardias municipales y de seguridad pública, menos ocupados, van a formar hermosos batallones de veteranos para la defensa de París.

Cartas de Inglaterra dicen que el plan prusiano no es sitiar a París, sino, rodeándolo, llevar la guerra y la devastación a Tours y Lyon, para que Francia no pueda reclutar sus ejércitos. Por eso se forman dos grandes campos en Blois y Sathonay. Los llamamientos hechos ascienden a 1,200,000 soldados.

En Alemania hay millón y medio de ellos; en Francia, a estas horas, 650,000.

Después de crear treinta y dos regimientos nuevos de infantería, el infatigable general Palikao organiza ahora cuatro de caballería. Los alemanes tienen 50,000 caballos en campaña, y este los da gran superioridad. Se esperan 10,000 cazadores de infantería y caballería, procedentes de la Argelia.

Ha muerto en el campo de batalla el hijo único del ministro de lo Interior prusiano Ilzempitz, y está mal de sus heridas uno de los dos hijos del conde de Bismark. «Triste guerra!

En Nancy, el príncipe real ha dado una proclama en que dice estas graves palabras:

«La Alemania hace la guerra al emperador de los franceses, y no a la nación francesa. El pueblo no debe temer se tomen contra él medidas hostiles. Me propongo devolver a la nación, y a Nancy particularmente, los medios de comunicación que el ejército francés ha destruido, y espero que la industria y el comercio serán restablecidos, y que todas las autoridades permanecerán en su puesto. No pido para el sosten del ejército mas que lo superfluo de las provisiones que no son necesarias a la población francesa. Los habitantes pacíficos, y Nancy especialmente, pueden contar con la mayor moderación.

Las avanzadas francesas están en Chateau-Thierry. La Guardia movilizada defiende todos estos pueblos.

El general Autemarre, que manda la Guardia nacional de París, ha hecho dimisión, deplorando que entren en sus filas gentes que no dan bastantes garantías a la sociedad. Se presentan hoy en el Cuerpo legislativo proposiciones de ley para dar trabajo y socorro a las clases trabajadoras, cuya situación es muy aflictiva, y para trasportar gratuitamente fuera de París a todas las bocas inútiles. También se afirma que mañana se mandará salir a todos los extranjeros que no tengan casa abierta.

El Gaulois discute la consecuencia de la batalla inminente. Vencidos los alemanes por Mac-Mahon y Bazaine, tienen que retroceder hacia los Vosges, de donde no sería difícil lanzarlos. Vencedores, si la derrota es terrible, los restos del ejército francés podrán refugiarse en Metz y París, y al abrigo de sus fortificaciones, dar tiempo al alzamiento de la nación; y si la batalla es dudosa, como las de Metz, el sitio de París sería muy peligroso para los prusianos. En ningún caso, dice, debe haber exaltación ni abatimiento, y nunca desesperar de la salvación de un pueblo de cuarenta millones de almas.

Dicen de París: «Por el Sena van los puentes de barcas que han de sustituir a los de piedra que se destruyen por doquier: en el campo de Marte se adiestran las tropas de tren; en el de Longchamps campan los batallones de francos-tiradores, mientras batallones enteros del ejército marchan a ocupar los fuertes avanzados de la capital, cuya artillería está manejada por los marinos de Sebastopol. París es ya un vasto campamento, y la gran ciudad europea está trasformada en una plaza de guerra.

Se esperan hechos importantes del lado del Báltico y mar del Norte. Aunque la falta de un cuerpo de ejército de desembarco ha hecho abandonar la operación sobre Hannover, parece que las poderosas escuadras francesas quieren intentar algo contra los puertos de Jade y Kiel. Sin embargo, el aproximarse

a ellos es peligrosísimo. Entretanto, sigue el bloqueo del Eider, del Elba y del Weser, lo cual es una gran ruina para Alemania. La escuadra prusiana, que se compone del magnífico navío *Rey Guillermo*, de dos corbetas y dos monitores, todos de coraza, y de launches cañoneras, se mantiene al abrigo de las fortificaciones, pronta a aprovechar la primera ocasión de caer sobre alguna pequeña división de la flota francesa.

Parece que el nuevo ejército alemán mandado por el príncipe de Sajonia, está destinado a cubrir el ala derecha del príncipe real, operando también contra Mac-Mahon.

Este ejército lo forman la Guardia real y dos cuerpos del ejército del príncipe Federico Carlos, que sin duda queda frente a Metz. Otros dicen que, tanto este como Steinmetz, marcharán contra París, y que el sitio de Metz lo hará con tropas de la landwehr el duque de Mecklemburgo. Thionville estaba sitiado.

Dicen de París el 29 del pasado:

«Es admirable el hospital de heridos que los jesuitas han establecido en Vaugirard para más de 300 soldados. Bien que la caridad es general. Ayer damas inglesas y anglo-americanas han partido del Gran Hotel en una ambulancia que va a la guerra. La cuestión que hicieron en los boulevares para los heridos, produjo mucho. En toda Francia, en toda Bélgica y en toda Alemania acontece lo mismo, y mientras los hombres combaten, las mujeres curan y consuelan.

El príncipe imperial con el emperador estaban anoche en Saint-Menehould.»

Las noticias que circulaban anteayer en París eran de que los soldados del príncipe real han hecho un movimiento hacia el Norte, que, si no mucho, los aleja algo de aquella capital. En Chalons solo tenían caballería; lo mismo en Reims, donde no han entrado; y las fuerzas alemanas que se han visto en Epernay, en Sezane y Chateau-Thierry, puntos los más avanzados en dirección de París, eran solo hulanos y husares alemanes.

El Gobierno decía que del conjunto de despachos recibidos, resulta que las tropas prusianas continuaron el 28 su movimiento sobre Reims y Vonziers, que 20,000 hombres habían atravesado Chalons, marchando alguna caballería a Epernay, y que Strasburgo y Phalsburgo resistían siempre energicamente.

El movimiento, como se ve, es hacia el Norte, dirección de Montmedy de donde había partido Mac-Mahon. El temor de los pesimistas y de los que admiran las grandes concepciones estratégicas de los prusianos, dice una carta de París, es que el duque de Magenta, demasiado cerca de la frontera belga al darse la mano con Bazaine que está en Longwy, se vea envuelto por los cuatro grandes ejércitos alemanes, y si no puede triunfar en una batalla que de seguro será terrible, tenga que refugiarse en territorio belga, quedando como Bazaine incomunicado con París.

Dice el *Telegrafo autógrafa*:

«París tiene una fisonomía completamente militar. Por todas partes se ven paisanos armados. El orden público es perfecto.»

Dice el *Eco de Europa*:

«Un respetable y entendido general austriaco decía anoche en el patio del Grand-Hotel, delante de nosotros: «No dudo que los prusianos vengán a París; pero estoy más seguro de que los franceses irán a Berlín.»

Este dicho, añade otro periódico, que a primera vista parece extravagante, está conforme con otra espresion escapada al conde de Palikao de que los prusianos se encontrarían antes de ocho días con lo que no se esperan ciertamente.»

El *Eco de Europa* dice que nada se sabe en París acerca de la noticia dada por varios periódicos, de

que los ejércitos de Mac-Mahon y Bazaine estaban en comunicación.

Un periódico de París desmiente que haya disidencia entre el conde de Palikao, ministro de la Guerra, y el general Trochu, gobernador de París.

Dice un periódico de París:

«Es un hecho indudable que tanto Francia como Prusia han faltado a la convención de Ginebra, no respetando los hospitales de sangre ó ambulancias del enemigo, y hasta haciendo fuego a los heridos, médicos y enfermeros. Este proceder, sea quien fuere el culpable, es infame, y merece que la Europa y el mundo civilizado protesten energicamente contra semejante crimen, anatematizando a sus autores.»

El conde de Chambord acaba de dirigir al conde de Flavigny, presidente de la sociedad internacional de socorros a los heridos, la carta siguiente:

«22 de Agosto de 1870.

Señor conde: Condenado por el destierro al dolor de no poder combatir por mi patria, admiro más que nadie los prodigios de valor de nuestro heroico ejército, y quiero al menos venir en su auxilio, en cuanto de mí depende; cumpliendo así para con los soldados heridos el más santo de los deberes. Ofrezcoles, pues, para su asilo el castillo de Chambord, que me dió Francia en tiempos más dichosos, y cuyo nombre me es muy grato llevar como un recuerdo de mi país.

Recibid las seguridades de mis sentimientos.—Enrique.»

Noticias tomadas de varios periódicos:

«Tan pronto como se formalice el sitio de París, el Cuerpo legislativo, que ha resuelto no salir de aquella capital, conferirá plenos poderes al conde de Palikao.

—El mariscal Bazaine es quien ha dado mandos en su ejército a Lebeuf y Lebrun, diciendo a los que lo censuraban que la guerra podía destruir a Metz, pero no su confianza en estos sus hermanos de armas, desgraciados, pero valientes hasta la desesperación. Dicen que Lebeuf ha estado momentos en París para despedirse de sus hijos, pues quiere morir en el campo de batalla.

—Un jefe de escuadrón de la guardia nacional de París, Sr. Edmond Dufus, ha sido autorizado para dirigirse a la Alta Alsacia con el fin de organizar cuerpos francos, confiándosele al efecto 10,000 fusiles y dos millones de cartuchos.

—El número de hombres armados que hay actualmente en París entre guardias nacionales, guardia movilizada, ejército activo, guardia municipal, bomberos, carabineros, etc., asciende a 350,000 hombres. Hay además 2,500 cañones, sin contar los cañones.

—Se ha expedido una orden para que todos los palacios imperiales de Francia se conviertan inmediatamente en hospitales de sangre.

—Por las noticias que traen los periódicos de París se deduce que los días 22, 23 y 24 han ocurrido diferentes escaramuzas entre franceses y prusianos.

—El bloqueo de las costas prusianas hace experimentar enormes pérdidas a las fábricas alemanas, las cuales no pueden ya funcionar en su mayor parte por falta de carbon de piedra.

—En las calles de Berlín no se ven más que señoras de rigoroso luto, si bien parece ser que aunque no hayan perdido a ningún individuo de su familia, las prusianas se creen en el deber de vestir de negro, a pesar de las victorias alcanzadas por sus padres, maridos y hermanos.

—La aristocracia prusiana ha perdido en los seis grandes combates habidos del 6 al 18, doscientos setenta y ocho individuos entre jefes y oficiales.

—De París salieron el día 28 numerosas tropas para reforzar el ejército de Mac-Mahon.

—Se da grande importancia en París a una larga conferencia que tuvo el 28 el ministro de Negocios extranjeros con los embajadores de Austria y de Turquía.

—Dice que el príncipe Napoleón ha escrito desde Florencia, diciendo que no se debe esperar nada de Italia.

—A última hora se dice que Mac-Mahon no ha conseguido acercarse al ejército de Bazaine, porque los

IV.

Mientras el Obispo se encerraba en tan extrema circunspección, hallábase la autoridad civil, al tener noticia de los sucesos de Lourdes, en la mayor perplejidad.

Ocupaba la prefectura de Tarbes el Sr. Massy; era ministro de Cultos el Sr. Rouland.

Católico sincero, pero independiente, el señor baron Massy, prefecto de los Altos Pirineos, odiaba la superstición. Se alababa de creer, como excelente cristiano, en los milagros referidos por los Evangelios y por los hechos de los Apóstoles; pero a no ser en aquellos prodigios, en cierto modo oficiales, no admitía lo sobrenatural. Los milagros habían sido indispensables para fundar la Iglesia y darle autoridad; aceptábalos, pues, como una necesidad de aquella época de formación. Pero, según él, Dios debía detenerse allí, y contentarse con aquel mínimum de sobrenatural, tan lealmente concedido. Para aquel personaje administrativo la parte de Dios estaba reglamentada por el Credo ortodoxo y los concordatos de la Iglesia. Era una cosa establecida, codificada, redactada en artículos de fé y en artículos de ley; los fieles respetaban esos misterios, y los Gobiernos se habían conformado con hechos tan lejanos y que les interesaban poco. Luego Dios no debía salir de esos límites y venir a turbar la marcha

constitucional de las cosas con inoportunas intervenciones y con actos personales de su poder. Que dejase obrar a las autoridades constituidas, —per me reges regnant,—y que permaneciese en adelante, en las invisibles profundidades de lo infinito. El señor Prefecto, que había inclinado su elevada inteligencia ante la fé debida a los milagros evangélicos, no como esas gentes honradas que en su presupuesto, consagran a la caridad una cantidad determinada, imponiéndose el deber de no dar un céntimo más de limosna; y cuando se presentaba lo sobrenatural, sentíase tentado a decirle: «Pasad, amigo mío, ya os he dado limosna.»

El Sr. Massy era, pues, muy ortodoxo, pero, en el terreno teórico, temía las invasiones de lo sobrenatural. Era religiosísimo, pero, en el terreno práctico, tenía las usurpaciones del Clero. «Nada con exceso» era su divisa; lo cual nos parece muy bien, pero los que siempre repiten «nada con exceso» acaban generalmente por hacer la medida harto estrecha, y por no conceder lo suficiente. El *summum jus*, el derecho estricto, se halla a un paso de la soberana injusticia, *summa injuria*. Los latinos, con su buen sentido, pretendían que ambas cosas eran idénticas.

Hombre de Gobierno, esencialmente oficial, era partidario del hecho establecido, únicamente del establecido. Lo que era, debía ser. Un estado de cosas existente era un principio, *justificatus in semetipsum*.

aquella nueva superstición que, apenas nacida, parecía amenazar con crecer tan rápidamente.

—Si yo hubiese sido prefecto del Iseva cuando las pretendidas apariciones de la Saleta, solía decir, no hubiera tardado en dar razón de ellas, y hubiera pasado con aquel cuento, lo que sucederá muy pronto con el de Lourdes. Toda esta fantasmagoría va a volver a la nada.

En lugar de esperar a que la autoridad religiosa, única competente, juzgase oportuno intervenir en el examen de tan extraordinario asunto, el señor prefecto decidió de antemano la cuestión, en el sentido de sus prevenciones anti-sobrenaturales. El Obispo, con su acostumbrada paciencia, tomaba tiempo para desatar el nudo gordiano. El Sr. Massy, con su impetuosidad habitual, prefería cortarle bruscamente. Pero si la espada de Alejandro ha triunfado en tales esfuerzos, la espada de gala de un prefecto se expone a quedar deslucida. En semejante empresa, la del Sr. Massy debía embotarse primero y romperse después.

Aparte de sus intenciones, que se reservaba, no podía menos de comprender que el fondo mismo de la cuestión dependía de la autoridad episcopal, y de ningún modo del poder civil, y no quería lastimar en nada al venerable Prelado que regia la diócesis con un acierto tan universalmente reconocido. Así, pues, aunque dejaba traslucir sus sentimientos hostiles contra los «milagros» de la Gruta, y aunque los

ticas ó indiferentes, que ni aun cumplían las prácticas de la Iglesia.

Además, en medio de tantas narraciones como le habían hecho, de la multiplicidad y confusión de tantos incidentes, de las inevitables omisiones que había en sus informes, de los rumores sin cuento que circulaban, le era imposible darse cuenta a sí propio de la verdad, y hacer resaltar la marcha lógica y providencial de los acontecimientos con el método tan fácil de emplear en este asunto hoy día. Sucede con ciertos hechos en el orden moral lo que con algunos objetos en el orden físico: hay que alejarse de ellos para tomar su verdadero punto de vista. Podía el Sr. Peyramale analizar perfectamente muchos detalles de lo que presenciaba; pero ni a él ni al Obispo les era dado en aquella época ver el conjunto ni observar la admirable síntesis de todos los hechos: los tenían demasiado cerca.

Monseñor Laurence no dijo su opinión. Mas prudente que Tomás, guardóse de negar nada, porque sabía que semejantes cosas, aunque muy raras, eran posibles. Limitóse a no creer, ó en otros términos, a no decir ni sí ni no, y a permanecer en esa duda metódica, que según Descartes, es la mejor condición para proceder a la investigación de la verdad. Como Obispo necesitaba documentos y testimonios de irrecusable autenticidad, y las pruebas de segunda mano que recibía del Párroco de Lourdes no le parecían suficientes. ¿No podía haber en aquello



prusianos han logrado llegar a tiempo para interponerse entre Mac-Mahon y Metz.

—El duque de Elchingen, descendiente del mariscal Ney, está herido.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 1.º DE SETIEMBRE DE 1870.

### EL MOVIMIENTO CARLISTA.

Si todo aquello que se hace por obligación no encontrara por eso mismo alguna repugnancia en la flaca naturaleza humana, nos serviría de gran entretenimiento la lectura de los artículos y sueltos que dedican estos días los diarios liberales de todos colores al asunto que expresa el epígrafe de este artículo.

Cada cual explica á su modo el levantamiento carlista, y trata de sacar el partido posible en beneficio de la causa que defiende. En concepto de los montpensieristas: el carlismo vive á causa de la interinidad; y si de la noche á la mañana se convirtiera D. Juan Prim y las Cortes colocaran en el trono revolucionario á D. Antonio de Orleans, los carlistas desaparecerían como por ensalmo.

A los republicanos, por el contrario, se les antoja que el levantamiento carlista se debe á la indecisión del Gobierno, á la falta de desarrollo que ha tenido la revolución, al estancamiento del carro de la libertad, que se ha detenido antes de llegar á los umbrales de la república.

Unionistas y republicanos, juntamente con los liberales, apuran el diccionario de los más liberales epítetos por vía de demostración de que la causa de la monarquía católica y tradicional representada en D. Carlos no tiene arraigo alguno en el país; pero los que más se distinguen en este género de discursos son indudablemente los ministeriales. Ya se ve! A estos no les está bien hablar de la interinidad, y en cambio hablan mucho de los Curas, á quienes insultan sin piedad, y han de compensar el mal efecto que producen las noticias relativas al levantamiento carlista, dándonos cuenta del profundo disgusto con que miran el levantamiento los liberales.

Ciertamente, esta última noticia podía suprimirse. ¡Pues no faltaba más sino que los liberales se alegrasen del levantamiento carlista y no lo condenasen con toda la energía con que lo condenan, por ejemplo, los liberales de Bilbao!

Y sin embargo, no pondríamos la mano en el fuego por asegurar que todos, absolutamente todos los liberales, piensan del mismo modo. Puede tanto la pasión política, que no nos extrañaría que esa regla generalísima tuviera alguna excepción. ¿Quién nos dice, por ejemplo, que no hay alguna fracción alegre del liberalismo que no ha pensado en aquello de que «á rio revuelto ganancia de pescadores?»

¡Oh! La política no tiene entrañas.

¿Quién no recuerda las revoluciones, motines y liberos con que los liberales del centro y mediodía de España se entretenían, al mismo tiempo que el grueso del ejército isabelino se batía con las tropas de D. Carlos en las provincias del norte, y en Cataluña y en el Maestrazgo?

Terrible sería la situación del Gobierno si se reprodujeran escenas como las del año 36 y 37, porque suponemos que el más exaltado ministerialismo no cegará á nadie hasta el punto de no ver que las circunstancias han cambiado muchísimo en estos treinta años.

Durante la guerra civil había un trono y se planteaba un sistema de Gobierno del cual muchos esperaban de buena fe una regeneración de nuestro país. Muchas gentes creían que ciertas perturbaciones y ciertos abusos cesarían, y al fin acabarían por arraigarse en España un sistema representativo, justo y reparador, libre de toda clase de exageraciones. Hoy los campos están más deslindados; hoy á nadie se le engaña queriéndole hacer creer que el liberalismo es una cuestión de forma de Gobierno; hoy la esencia perversa del liberalismo es de todos conocida.

Pero nos apartamos insensiblemente del principal objeto de nuestro artículo, y alguno pudiera creer que nos disponemos á tratar de la pelaguda cuestión que indicábamos ayer; es á saber, de la justicia y conveniencia de los medios empleados por los carlistas de las provincias del Norte para conseguir el patriótico fin de acabar con la interinidad.

No; hoy como ayer y mucho más que ayer es peligroso é inoportuno discurrir sobre estas profundas teorías.

Nuestro objeto hoy por hoy, después de hacer notar la diversa manera de hablar de los periódicos liberales acerca del levantamiento carlista, era indicar que así como hay variedad en las apreciaciones y juicios sobre los motivos del levantamiento y circunstancias que lo favorecen, hay también variedad en las apreciaciones y juicios que se hacen de la importancia del movimiento carlista.

Esto depende del miedo que tiene cada uno y del interés en ocultar en ese miedo.

Periódico hay, por ejemplo, que inspirándose en la prudente y gubernamental reserva de la *Gaceta*, nos está diciendo hace cuatro días que la insurrección carlista se puede dar ya por terminada, que las insignificantes partidas de Vizcaya y de Alava, mal armadas y desesperanzadas (esta es una fórmula de cajón) huyen desprovistas al acercarse las tropas, confundiendo tal vez con la huida lo que es de uso corriente en toda guerra de guerrillas, es decir, el fraccionamiento de las partidas, verificado ex profeso, para proporcionarse recursos y reunirse de nuevo á las pocas horas en paraje seguro.

Pero hay otros periódicos que desentendiéndose de las noticias de la *Gaceta*, dicen lisa y llanamente que el levantamiento crece y dan cuenta de un verdadero hormiguero de partidas que existen, según dicen, en Guipúzcoa, Vizcaya, Alava, Rioja y Navarra, y cuyo número á lo que parece, representa una fuerza de algunos batallones.

Quizás algunos de nuestros lectores echen de menos en nuestro periódico noticias propias que esclarezcan la verdad; pero otros aplaudirán la prudencia que nos induce á limitarnos á copiar las noticias aunque sean inverosímiles, de los diarios liberales, advirtiéndoles que de ellos están copiadas; salvada bastante para que nuestros lectores no sean inducidos á error.

Algo y aun algo podríamos decir por nuestra cuenta, pero tropezamos con varios inconvenientes de los cuales no es el menor la publicación de un nuevo Código penal, cuyas sinuosidades no nos son aun bien conocidas.

### NOTICIAS CARLISTAS.

(DE LOS PERIÓDICOS LIBERALES.)

Dice la *Gaceta* de hoy:

«La facción Ugarte abandonó anteayer la sierra de Loizitz, fraccionándose y dirigiéndose á Urbasa. Algunos de los jóvenes que formaban parte de ella se han presentado, manifestando que lo harían otros.»

El titulado coronel Lorente estaba ayer en Pipaon, cerca de Peñacerrada, con 60 hombres que se le reunieron de los pueblos de Cenicero y Fuenmayor; llevaban pocas armas y en mal estado.

En la mañana de ayer se presentaron en Motrico unos 150 carlistas pidiendo raciones. Se ha interrumpido la comunicación telegráfica entre San Sebastián y Azpeitia.

En Oyazun se presentaron ayer unos 60 carlistas, que fueron batidos por el capitán de migueletes Arana, causándole un muerto y un herido.

En Eulate, Aldeide y Errasu, provincia de Navarra, se presentaron pequeñas partidas de carlistas; otra en Valmaseda de Vizcaya; otra en Villaverde, mandada por un médico, y una de 30 hombres en Ezcaray, provincia de Logroño.

El brigadier Enríle, al pasar ayer el puerto de Onzaya, encontró la partida mandada por el titulado brigadier Blasco, que después de un ligero tiroteo se dispersó, dejando en poder de la columna varios caballos, armas y municiones. El expresado brigadier manifiesta que los insurrectos hacen falta de recursos y desalentados por la activa persecución de las tropas, al paso que estas marchan animadas del mejor espíritu.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

La *Correspondencia* de anoche publicaba las siguientes noticias:

«En Motrico parece que se han presentado unos 200 carlistas á pedir raciones.»

«La Rioja alavesa es uno de los sitios donde los carlistas parece que cuentan más fuerzas. Varias partidas cruzan por los pueblos más inmediatos á dicho país.»

«La partida carlista de Elizondo ha sido disuelta por fuerzas del ejército, haciéndoles cuatro prisioneros que se hallan en Pamplona.»

En la noche del 28 una sección de carabineros y una compañía del regimiento de la Princesa, de las columnas del coronel Escoda y Bellido, sostuvieron un combate con unas partidas carlistas en el camino de Echalar á Sara, siendo derrotadas estas y perseguidas hasta Francia, sin más pérdidas de las fuerzas del Gobierno que un oficial herido.

«En Cifuentes y algunos otros puntos á propósito de la Alcarria se han concentrado algunos destacamentos de la Guardia civil por si el elemento carlista, que cuenta con algunos prosélitos en diferentes localidades de la provincia de Guadalajara, intenta probar fortuna.»

«El Canónigo Sr. Manterola, que se encontraba ayer en la Rioja alavesa, ha salido de dicho punto y se ignora hoy su paradero.»

«Los cabecillas carlistas Ceballos, Rada y otros, hasta unos 60 que huyeron anteayer de San Juan de Luz, parece se disponen á entrar de nuevo y quizá hoy mismo en España.»

«En Ribabellosa (Burgos) se ha presentado otra pequeña partida de carlistas, de unos 25 hombres, á quienes persigue ya la Guardia civil.»

«Hoy se ha asegurado que no es el diputado señor Manterola el que se halla al frente de una partida carlista, sino un pariente suyo.»

«El capitán general de las Provincias Vascongadas Sr. Allende Salazar ha publicado un nuevo bando modificando algo las disposiciones del bando anterior.

terio y confirmando la noticia que anticipamos anteayer sobre que las autoridades civiles y judiciales continuarán en el uso de sus atribuciones. Mañana publicaremos este documento.»

La *Correspondencia Universal* decía:

«Es falso que el Sr. Manterola esté al frente de una partida carlista.»

«En la Alcarria se teme un alzamiento en sentido carlista.»

«Dícese que algunos jefes carlistas internados en Francia, han vuelto á pasar la frontera española.»

Leemos en *El Pueblo*:

«En una carta que de Bilbao nos escribe persona que nos merece entero crédito, hallamos las siguientes noticias sobre la insurrección carlista de Vizcaya:

«La partida de paisanos y migueletes que empezó el movimiento, se asegura iba mandada por el hermano del secretario de la junta local, un sargento de cazadores de Alcolea y un cabo de la Guardia civil; á estos jefes se añadían también tres Curas, que eran los encargados de exigir raciones y hacer prosélitos.»

«Con pretexto de ir á tomar baños ó para asuntos de familia salieron de Bilbao el 26 las personas siguientes, á quienes se considera como principales instigadores del movimiento. Los diputados forales Piteira y Urquijo, el secretario Olasoaga, los consueñeros Tollaran y Saracho, el presidente del club carlista, un redactor de *El Euzkalduna* y varios industriales de la población, á quienes la opinión pública acusa de haber recibido fuertes cantidades para organizar el alzamiento. Además se consideran como el alma del movimiento al Cura de Espoter, á uno que ha sido diputado foral años hace y á un conocido carlista vecino de Baracaldo.»

«En el santuario de Begonia, vecino á esta villa se celebró el 28 una gran función de iglesia con acompañamiento de orquesta teatral y el sermón consiguiente que versó sobre el acontecimiento del día. Los republicanos fueron anatematizados desde el púlpito y la guerra que intentan encender los carlistas declarada santa.»

Dice *La Opinión Nacional*:

«Los carlistas en la provincia de Alava han establecido levas en los pueblos más distantes de la capital, y se llevan á la facción, comprados por el oro ó por las promesas, á los mozos más robustos que encuentran.»

«El espíritu público está también excitado en Pamplona por la predicación de ciertos individuos que prometen 16 rs. diarios á cada hombre que tomase las armas en favor de D. Carlos. Una columna había salido, en combinación con otras fuerzas de carabineros, persiguiendo á las pequeñas partidas carlistas, que huían ante las fuerzas del ejército.»

También en Maturo, caserio inmediato á nuestra frontera, se hallaban unos 300 rebeldes armados; y últimamente, ayer por la mañana fué cortado el telegrafo entre Azpeitia y Deva.»

Leemos en *El País*:

«Según anoche oímos asegurar en ciertos círculos, el alcalde de Irún ha participado al Gobierno la entrada en España de una nueva y numerosa partida carlista.»

No garantizamos la noticia.»

Un periódico republicano publica la siguiente carta de Vitoria:

«En la mañana del 27 apareció una partida que, en número de 60 á 80, se había formado en el pueblo de Villareal: á dos ó tres leguas de distancia de esta capital sorprendieron en este á otro inmediato pueblo ocho guardias civiles de caballería que con el sargento (alferez) del cuerpo venían de cubrir el servicio de la plaza de Bilbao, los hicieron prisioneros y se han llevado caballos, armas y ginetes: el destacamento del mismo pueblo, compuesto de cuatro guardias y un cabo, quisieron sorprenderlos también: al efecto el alcalde llamó al cabo para comunicarle una orden, le prenden, observan el tropel los cuatro guardias, saltan las ventanas de la casa-cuartel y llegan á esta escapados, dando conocimiento de lo sucedido: se dice que otro destacamento, compuesto de 12 ó 14 y á las órdenes de un cabo, le hizo fuego, causando un muerto á los insurrectos; pero no tengo la seguridad de este hecho; estas fuerzas tomaron la dirección de Guevara, á las órdenes de un tal Calle, jefe de reemplazo ó retirado en esta población, procedente de las antiguas filas de don Carlos, con el objeto de unirse en la cordillera pirenaica á los que, á la par (según dicen), se han levantado en Guipúzcoa y Vizcaya. Salieron en su persecución 400 infantes y 25 caballos, á las órdenes de un capitán que en este país hizo toda la guerra civil. Al poco rato de haber salido esta columna militar, se recibió aviso de que en el pueblo de Salvatierra, y con dirección á la sierra, se dirigía otra partida de 70 hombres carlistas; otra columna de dos compañías y 25 caballos, á las órdenes del teniente coronel del primer batallón, salió en su persecución: las fuerzas que componen las columnas son del regimiento infantería de Zaragoza y del de caballería Almansa, que guarnecen esta capital.»

Leemos en *Las Novedades*:

«Parece que la actividad de la policía francesa se desmiente esta vez con respecto á los carlistas. Valdespina, Rada, Tenaquero y Algarra, al ser internados se han fugado, y ha dado la casualidad de que verificasen su fuga con sus revólvers, uniformes y condecoraciones, que les habían sido devueltos.»

La *Igualdad* publica una carta de San Sebastián, de la cual tomamos los siguientes párrafos:

«Supongo sabreis que esta gente se ha puesto en

armas: una partida bastante fuerte se ha reunido en Urdana, compuesta de gente que ha salido, de Zarautz 183; de Zumaya unos 40; de Oiquina, Cestona, Azpeitia, Azcoitia, Artadi y otros varios pueblos, á las órdenes de un tal Amilibia, conocido por Cháton. Hoy tenéis á estas chicas con sus pañuelos blancos con margaritas y cintas verdes, pero en cambio lloran que se las pelan por la ausencia de los muchachos.»

Hace días que se sabe tienen reuniones; que van á ellas con las boinas blancas y sin ocultar su intención; que el viernes fueron por las armas á Oiquina, en donde las tenían enterradas en una cuadra.....

Esta noche han huido algunas familias liberales hacia Francia, por mar. El día de San Bartolomé, 24, se reunieron en Oiquina, por ser la fiesta del pueblo, los mozos de varios pueblos, y no dejaron de insultar á los liberales y de dar vivas al Tercio....

Acaba de llegar un lanchon de Bilbao y también han levantado gente por los pueblos de Vizcaya.....

Van saliendo de algunos pueblos todos los jóvenes que hay disponibles; ¡pobres tonos!

Se dispone á salir más gente y varios casados. Los carabineros están que trinan.

El comandante militar de Navarra ha publicado la siguiente alocución:

«Comandancia general de Navarra.—Navarro: El distrito ha sido declarado en estado de sitio. Desde el momento, que primero como presidente de la Junta revolucionaria, y después como comandante general me encargué del mando de la provincia, mi único y constante afán ha sido el de conservar la paz: conozco la impotencia del partido carlista, para que pueda hacer nada serio, tanto porque sus ideas no son de la época presente, como por la insignificancia é insuficiencia de sus directores; desgraciadamente conozco también, que aun conservan influencia en las masas algunos Sacerdotes, que faltando á sus sacrosantos deberes, y llenos de soberbia, van predicando la guerra en vez de imitar la mansedumbre de Nuestro Señor Jesucristo y de predicar solo la verdad de su Evangelio.

Paisano nuestro, amo y respeto nuestros fueros; si os los arrancaran y para defenderlos empuñárais las armas, no sería yo el que os repimiera; mas si sois tan insensatos que os sublevais para proclamar á ese rey (fusión) titulado Carlos VII, no os quejéis de la memoria eterna que quedará en Navarra de mi energía y rigor.

Los pueblos solo pueden encontrar su prosperidad y ser felices dentro de la libertad, de la moralidad y la justicia.

Pamplona, 28 de Agosto de 1870.—Vuestro comandante general, Domingo Moriones.»

El *Imparcial* de hoy dice lo siguiente:

«El alcalde de Irún participa ayer al Gobierno que han penetrado por la frontera algunos carlistas, entre ellos varios cabecillas. Cuenta que se dirigen al monte de Haya, de donde les será fácil encaminarse hacia Oyazun ó Goizueta. Dice también que por largo rato se han oído tiros hacia el primero de dichos puntos.»

«Al otro lado de la frontera, en las cercanías de Behobia, en territorio francés, se halla establecido un campamento carlista, campamento en toda regla, con sus centinelas avanzados y demás precauciones militares, esperando la ocasión de poder penetrar en nuestro territorio.»

El Gobierno francés, consintiendo que en su territorio se organicen y establezcan partidas armadas para invadir un país vecino con quien no está en guerra, viola abiertamente el derecho internacional.

España puede ver lo que tiene que agradecer del Gobierno y de las autoridades francesas.

Del lado de acá del Bidasoa y frente al campamento carlista hay situado un numeroso cuerpo de carabineros, vigilando noche y día sus movimientos.

Anoche se celebró en Bilbao una reunión compuesta de la comisión que nombró la junta del partido liberal; los diputados á Cortes Sres. Martos, Sardoal, Merelo y Guardamino; el alcalde primero, gobernador militar, don Pablo Aurrecochea, fiscal de la Audiencia jubilado Sr. Zaballuru y algún otro.

La reunión se verificó en el teatro bajo la presidencia del gobernador, y en ella se decidió unánimemente la necesidad de disolver las diputaciones.

Hoy se publicará este acuerdo.

«El gobernador de Vitoria ha dirigido una alocución á los habitantes de la provincia, prometiendo no usar de rigor con los partidarios de D. Carlos que resulte han sido seducidos á abandonar sus hogares.»

Según dicen los periódicos de Valladolid, circulan por aquella capital algunos individuos que se creen agentes del Tercio, los cuales celebran conferencias con determinadas personas y en sitios dados.

«Ha sido arrojada de los montes de Oyazun la facción capitaneada por Ceballos.»

Hasta ahora no nos había dicho *El Imparcial* estuviese en España el Sr. Ceballos (D. Vicente), brigadier de ejército.

Leemos en *El Sufragio Universal*:

«El cabecilla Ugarte murió el sábado en San Vicente de Arana. El domingo lo pasó en el monte de Santa Teodosia; la noche en Contraste, el lunes en el monte, y la noche en Eulate, Amezcua (alta Navarra). El día 30 estuvo acampado hasta las siete de la noche.»

Otro telegrama de Vitoria dice que por Maestu pasaron aquel día 300 facciosos mandados por el vascó Bernedo, y se dirigieron á San Vicente de Arana. Algunas fuerzas de voluntarios se pusieron en marcha para Maestu con objeto de perseguir aquellos rebeldes, que habrán alcanzado.

Este parte habla de otra partida mandada por el cabecilla Calle, compuesta de 400 á 500 hombres.

Un parte del gobernador de Pamplona dice que únicamente por la parte de la frontera alavesa cruzan algunas partidas de las procedentes de aquel país. Los persigue el coronel Palacios por las Amezcuas, é impedirá penetrar en Francia.

De San Sebastián, con fecha de ayer, dicen que en Motrico se presentaron 300 carlistas.

Ha sido interrumpida la comunicación telegráfica entre San Sebastián y Azpeitia. Por la parte de Vitoria han sido derribados los postes en dos kilómetros. Se dice que á media noche entraron unos 200 carlistas por el vado de Chorode del Hilarion con dirección á Serara (Navarra). Hoy se han presentado 60 en el barrio de Meiber y Oyazun.

Dice *La República Ibérica* en su última hora:

«En Guipúzcoa, y por la parte de Irún, entraron ayer de madrugada algunos jefes carlistas que se reunieron con muchos otros que les esperaban, en número considerable.»

Creese que estos sean los mismos que se presentaron en Motrico pidiendo 300 raciones. Ya allí, destruyeron el telegrafo, interrumpiendo así las comunicaciones entre San Sebastián y Azpeitia. Por la parte de Vitoria también rompieron los postes telegráficos en una extensión de dos kilómetros.

«Además de la partida de Motrico, parece ser que ayer aparecieron otras dos: una de 200 hombres que entraron por el Vado de Chavade, con dirección á Lesaca, y otra de 60 hombres en el barrio de Alcibar y Oyazun.»

«Los voluntarios de la libertad de San Sebastián se disponían á salir en persecución de los carlistas.»

«Noticias de Maestu aseguran que el 30 por la noche anduvo en aquellos alrededores una partida carlista muy numerosa.

«Por Villareal parece anda otra considerable.»

Del *Urreac-bat* de hoy:

«El teniente coronel primer jefe del batallón cazadores de Barcelona, se ha encargado del despacho del Gobierno militar, estableciéndose en el Gobierno civil.»

«Ha quedado en esta villa escasa fuerza del ejército y algunos guardias civiles y carabineros. Los voluntarios de la libertad cubren varias guardias en el municipio y rondan durante las noches por el pueblo y estramuros.»

«Los migueletes y peones camineros reunidos en esta villa, han sido desarmados.

En la casa diputación se estableció anoche una guardia permanente de voluntarios de la libertad.

«Anteanoche se repartieron armas no lejos de la carretera de Plencia, hacia la parte de Luján. Se distribuyó también dinero á los mozos reunidos que se dice eran en bastante número.

«En el monte de Hupo, Arrigorriaga, se asegura que se reunieron anteayer tarde 300 hombres, cifra que creemos exagerada. Con ellos estaban los barberos Otola y Luis, y repartieron armas y dinero, una moneda de cinco duros á cada afiliado. Mataron cinco ovejas y consumieron cuanto había en una venta ó taberna próxima, cuyo dueño parece vino la misma tarde á Bilbao para proporcionarse más víveres.

«Martinez y Lirio vagan por la costa, según hemos oído decir. Anteanoche parecían estaban en Mundaca, y es muy posible que se fuguen al extranjero en la primera ocasión.

«Las facciones que se han levantado en varios pueblos arrastran consigo por fuerza á los hombres solteros ó casados de 18 á 40 años, pero estos vuelven á sus caseríos tan luego como pueden.

«La partida que se formó en Luján, se nos dice bajó á Deusto, y así como en otros pueblos, se llevó alguna gente.

«Ayer por la mañana se presentó nuevamente una partida de facciosos, cuyo número ignoramos, en Izarra; causó daños en la estación y obligaron al jefe de entregares cuanto dinero tenía, suyo ó de la compañía. No tocaron á la vía, que está espedita.

«Anteanoche se presentó una partida de latro-facciosos en la Peña, pues robó una corta cantidad á una pobre lavandera.

«Ayer por la mañana y por la tarde llegaron escollados por carabineros cuatro presos, un tabernero de Luján, el cabo que mandaba el puesto de migueletes en la casa-diputación, otro hombre y una mujer, que fueron detenidos en Gamiz según hemos oído.

«Dícese que el Cura de Inoso, estación de la vía férrea cerca de Izarra, que fué hecho prisionero y conducido á Vitoria, ha sido fusilado.

«A la hora en que escribimos no tenemos noticia ninguna de la columna que manda el señor brigadier gobernador militar, ni de las demás fuerzas que han salido en persecución de los facciosos.

«Las familias que se encontraban en sus posesiones del campo se retiran á esta villa, algunas de ellas después de haber sido visitadas por los facciosos, que se han llevado varios caballos.

«Las partidas de facciosos parece que se han concentrado, pues aseguran que ha sido vista una en Zarlatón de unos 300 hombres y otra aun mayor en un punto de Gorbua, muy á propósito para burlar la persecución.

«Los jefes carlistas para aumentar sus filas de grado ó por fuerza, dicen que cuentan con 14,000 hombres alzados en armas en diferentes puntos; que varias poblaciones, entre otras Bilbao, habían procla-

alguna ilusión de la niña, ó alguna exageración en las narraciones de la multitud? ¿No se habrían dejado algunas veces las almas píasas engañar por falsos milagros, bien proviniesen de la impostura, bien de la alucinación, bien de los artificios del ángel malo? Hacíase todas estas preguntas y en virtud de ellas se impuso la obligación de proceder con estremada prudencia.

Naturalmente le ocurrió la idea de hacer una información oficial, y la opinión pública, deseosa de una solución, excitaba á la autoridad episcopal á entender oficialmente en aquel asunto, y á dar su fallo. Con maravilloso acierto comprendió el Obispo que la misma agitación de las poblaciones perjudicaría á la madurez y á la seguridad de la información, y tuvo la difícil prudencia de resistir al universal deseo. Resolvió, pues, dejar que las cosas siguieran su curso, y esperar nuevos acontecimientos hasta que resultase con asombrosa evidencia de qué parte estaba la verdad.

«No ha llegado aún la hora de que la autoridad episcopal se mezcle en este asunto. Para fundar el fallo que de nosotros se espera, es indispensable proceder con prudente lentitud, desconfiar de la precipitación de los primeros días, dar tiempo á la reflexión, y pedir luces á una observación ilustrada y atenta (1).»

(1) Palabras de la Ordenanza dada más tarde por monseñor el Obispo de Tarbes.

mente en un callejón sin salida, esa cualidad se convierte en un gran defecto y acabamos por estreñarnos la cabeza contra las paredes.

Hasta aquella época el prefecto y el Obispo habían vivido en perfecta armonía. El Sr. Massy era católico, no solo en sus creencias, sino en sus prácticas. Todo el mundo hacía justicia á la regularidad de sus costumbres y á sus virtudes domésticas, y el Obispo le apreciaba.

«El prefecto no podía menos, por su parte, de admirar y amar las eminentes cualidades de monseñor Laurence. La prudencia de este último, unida á su conocimiento de los hombres, había evitado siempre toda ocasión de conflicto entre la autoridad espiritual y la temporal, por manera que no sólo reinaba paz, sino la mas cordial armonía entre el jefe de la diócesis y el del departamento.

V.

El Sr. Massy, enterado de los sucesos de Lourdes por las notas del Sr. Jacomet, en quien tenía una fe verdaderamente ciega, no imitó la prudente reserva del Obispo. Dejose llevar de su primera impresión, y como no creía en la posibilidad de tales Apariciones ni de semejantes milagros, y se imaginaba para sus adentros que podría detener cuando le acomodase aquella inundación popular, manifestó claramente su opinión, y resolvió ahogar en su cuna

Tanto le daba legal como legítimo. En vano era decirle: *Dura lex*, porque respondía: *Sed lex*; y aun más allá. Había llegado á creer, como muchos hombres encanecidos en la administración, que todo lo que salía del carril habitual era su atentado contra el derecho eterno. Confundía el arreo con el orden y tomaba la reglamentación por la ley.

La inteligencia del Sr. Massy era, por otra parte, notable. Administraba con talento el departamento que le habían confiado. Tenía una gran rapidez de concepción y juzgaba una situación en el acto. Por desgracia suelen en este mundo tener defecto aun las buenas cualidades, y su preciosa facultad de intuición espontánea y de decisión, le engañaba á veces. Confiaba acaso demasiado en la precisión de su primer golpe de vista y solía obrar prematuramente en cuyo caso tenía el grave defecto de no saber reconocer que se había engañado, y á pesar de la precipitación de algunas de sus decisiones, jamás se le vió desdecirse de lo dicho, fuese sobre un hombre, sobre una idea ó sobre un hecho. En tales circunstancias, en honor de la verdad bastante raras, tenía la costumbre de obstinarse y querer caminar contra los obstáculos que la misma naturaleza de las cosas le ofrecía. No saber retroceder es, seguramente una gran cualidad, pero con condición de no engañarse nunca y de estar siempre en el buen camino, porque cuando se tiene la desgracia de aventurarse impremeditadamente

Tal fué su lenguaje.

Ratificó, pues, la prohibición hecha al Clero de presentarse en la Gruta; pero al mismo tiempo, de acuerdo con el Párroco de Lourdes, tomó toda clase de medidas para que diariamente le enterasen testigos de acrisolada lealtad y de capacidad reconocida, de todo lo que pasase en las rocas Massabielle, y de todas las curaciones, verdaderas ó falsas, que pudiesen verificarse.

A consecuencia de tan reservada actitud, la información iba, por decirlo así, á hacerse por sí misma, pública y contradictoriamente; no por una comisión de algunas personas, sino por la inteligencia de todos, y por la fuerza de los hechos. Si en aquel acontecimiento había algún error ó alguna superchería, el mundo incrédulo, tan profundamente animado contra la superstición popular, no tardaría en descubrirlo y proclamarlo, presentando las pruebas. Si el hecho participaba, por el contrario, de carácter divino, triunfaría por sí solo de todos los obstáculos, y demostraría su vitalidad intrínseca al vencer sin ningún apoyo, con lo cual adquiriría, para todos los espíritus rectos, una autoridad mucho más incontestable.



mado a Carlos VII, y que gran parte del ejército había hecho lo mismo.

—La intención carlista todo hace creer que ha fracasado esta vez, lo mismo que la primera, pues que contaban como cosa segura el apoderarse de la ciudadela de Pamplona, donde habían ganado a algunos sargentos. Seis ó siete de estos se asegura han sido descubiertos y fusilados (4).

—Viajeros que ayer tarde llegaron por el tren, nos dicen que la partida de Izarra sufrió ayer al medio día una sorpresa. Una columna que había salido de Miranda dió con ella en aquellos empinados y salvajes sitios y le hizo 33 prisioneros, entre ellos el jefe de la banda, dos Curas, un sacristán y dos aldeanos.

Doce de estos fueron conducidos a Orduña y el resto á Miranda.

—De Orduña parece salió una pequeña partida carlista al mando de Artaza.

—Dícese que la partida del monte de Hupo, fuerte de 400 hombres y mandada por Otala, ha recibido uniformes y está provista de médico, botiquín, capellan, etc.

—Anteanoche llamaron la atención desde el anochecer hasta media noche cuando menos, diferentes fuegos ó luces que simultáneamente se apagaban y encendían con destellos rojos ó blancos y que indudablemente indicaban bien el alijo de algún contrabando ó bien eran señales de algunas partidas carlistas.

Una luz se hallaba en el alto de Artamina, otra en la cima de Archanda sobre el punto anterior, otra en el monte sobre Basurto y otra en el astillero de la Salve. Las dos primeras y la última que se apagaron á la vez á las doce de la noche.

En otros puntos y en algunas casas de la villa se vieron también luces que parecían señales.

De una correspondencia que publica el *Diario de Barcelona*, ciertamente poco afecto á los carlistas, tomamos estos párrafos:

«El Gobierno dice en la *Gaceta*, y hace bien en decirlo, sus amigos propan, y no me parece malo este método, que los carlistas no valen nada, y que las partidas tan pronto aparecen como se disuelven. Conviene tomarlo todo á beneficio de inventario.

«Mi opinión se condensa en esta frase: los carlistas serán irremisiblemente vencidos, merecen serlo además; pero de esta vez han de dar que hacer, pues es indudable que cuentan con dinero y con armas, y que su plan es vasto.

«Por de pronto, la diputación foral de Bilbao, con sus consultores, secretario y migueletes ha desaparecido, siendo estos últimos los batidos por una compañía de cazadores de Barcelona. Hoy hay noticias de nuevas partidas, aunque poco numerosas, según dicen: donde cunde principalmente el fuego es en Navarra, Alava y Vizcaya.

«El batallón de cazadores de Mendigorria, que ayer tarde salió de aquí para el Norte, me han dicho que lleva lazos blancos para ponerlos sin duda sobre alguna prenda del uniforme: no garantizo la noticia. Conviene también saber que las fuerzas que están en Pamplona, por cierto hace año y medio, son las que forman el regimiento de Alcolea.»

El mismo periódico publica una correspondencia de San Sebastián, fecha 27, en la que dice lo siguiente:

«Ayer entraron 60 hombres en Navarra por las inmediaciones de Vera. Otros dicen que 2 ó 300. Se marcharon varios mozos de Irún y otros pueblos que con los emigrados que se van reuniendo forman ya un total de 400 ó 500 hombres, que se hallan en varios caseríos fronterizos esperando la señal para entrar. Se les han distribuido armas y los mandó el ex-brigadier Rada. Pueden obrar impunemente porque en la frontera no hay un soldado ni un gendarme.

«En Alava se levantó ayer una partida que sorprendió y desarmó el puesto de la Guardia civil de Villacorta y ocho ó nueve individuos montados del mismo cuerpo que se hallaban en una posada.

Hoy hay agitación en Azpeitia (cabeza de partido de esta provincia) y pueblos inmediatos.

Muchas familias de carlistas gordos se han marchado á Francia.

«Lo que más indica la gravedad de la situación es que han desaparecido los diputados forales de Bilbao, los consultores y el secretario. Cuando la diputación foral de Vizcaya ha dado esta campanada, es de suponer que considera la cosa muy seria.

«El movimiento debe estar relacionado con algún suceso interior. Solo así se comprende el exabrupto carlista.»

El *Clamor de Castilla* toma del *Euskara*, periódico liberal de San Sebastián, la siguiente noticia:

«Por Navarra han entrado 500 carlistas al mando de Rada y Dorregaray proclamando á Carlos VII, y esperan sin duda que se les agreguen buen número de mozos navarros y vascongados. Sébese que el Gobierno nada ignora y que tiene preparadas sus fuerzas.»

La *Nación* dice que el movimiento carlista ha sido recibido con la mayor frialdad en las provincias Vascongadas.

Mal enterado está el periódico esparterista. No hay más que leer la *Gaceta*, aparte de otras noticias particulares, para comprender que en las provincias vascas hace un calorito no acostumbrado en aquellas frescas regiones.

El *Pais* teme sin duda que su apreciable duque se quede in abis si las cosas van como deben ir, cuando tan denodada y fieramente ataca á los carlistas en su número de hoy. ¡Desventurado! Llámase miserable proceder del titulado *Pretendiente* al intento de D. Carlos de salvar á España. ¡Miserable proceder! Pues ¿cómo se calificará el de aquellos hombres que después de recibir grandes é inmerecidos favores de una hermana conspiran contra ella, la derriban del trono y quieren luego sustituirla en este? Había después de cabeceillas que con el ore compran á unos cuantos desdichados para abandonarlos luego á los rigores de la ley. En efecto, hay cabeceillas que compran con el oro á muchos desdichados que manejan espada ó pluma y luego los abandonan al rigor del desprecio público; pero esos cabeceillas no son carlistas, son ciertos liberales de ocasión que ostentan títulos y quizá armas reales, lo cual no les impide hacer cosas que jamás se conocieron entre cabeceillas de partidos menos honrados que el carlista.

¿Para qué habla de ciertas cosas El *Pais*?

Las *Novedades*, ávida por ver en el trono á su amadísimo Duque, escribe estas líneas como remate de su primer artículo de fondo:

«Mientras no hagamos un esfuerzo para salir de la interinidad, las convulsiones políticas se sucederán unas á otras: hoy la carlista, mañana la republicana; y en estas convulsiones nos iremos deshaciendo hasta que el país, cansado, tome el asunto por su cuenta; ó, desahogado y sin fuerzas, venga á ser presa fácil de cualquier ambicioso.

«Pedimos, pues, una vez más la reunión pronto de las Cortes y la conclusión de la interinidad.»

Tiene razón Las *Novedades*; mientras no salga.

(1) Si esto fuera cierto, ¿no lo hubiera dicho la *Gaceta*, que no tiene interés en ocultar un suceso tan grave y tan halagüeño para el Gobierno?

mos de la interinidad esto será una casa de Orates. Pero para salir de la interinidad no es monester reunir las Cortes: basta con que el monarca entre en Madrid.

La *Independencia Española* comienza su artículo de fondo con estas frases muy adornadas de admiraciones:

«La guerra civil...»

He aquí tres palabras que hielan la sangre, que trastornan el entendimiento, que agobian el alma. Los hermanos hienan las armas contra sus hermanos; los padres militan en un bando, los hijos en el opuesto, y luchan y batallan y se matan...»

Podían muy bien haberse hecho estas reflexiones los amigos de *La Independencia Española* que trataron de encender la guerra civil el 3 de Enero y 22 de Junio de 1866, en Agosto de 1867 y en Setiembre de 1868. Entonces las admiraciones que hoy usan antes y después de la frase «Guerra civil» las colocaban antes y después de la palabra «Libertad» en cuyo nombre creían y creen todavía hacer... todo cuanto les dá gana.

Estos liberales son muy libres y sobre todo muy lógicos.

Muy lógicos sobre todo.

El *Diario Español* publica anoche el siguiente párrafo que no deja de tener importancia:

«Una noticia de la mayor gravedad nos comunica hoy un elevado personaje que forma parte de los primeros círculos diplomáticos de Europa.

El pretendiente D. Carlos de Borbón, alentado por el principio triunfante del derecho divino y del absolutismo feudal que representan los prusianos, ha gestionado en la corte de Viena para conseguir su apoyo en el futuro Congreso que cimente la paz de Europa.

Parece que sus pretensiones han encontrado resistencia en altas regiones, y que para entablar negociaciones en su favor se ha pedido como condición sine qua non la cooperación de la Rusia, y á San Petersburgo se han dirigido los emisarios de D. Carlos en busca de la deseada combinación diplomática.

Dáse por seguro que el conde de Bismark no es favorable al pretendiente. En cambio el rey Guillermo, consecuente con su representación y sus tradiciones políticas, está muy decidido á auxiliar el establecimiento del conde de Chambord en Francia, y de D. Carlos en España.

Responde á todo esto el alzamiento carlista y sus nuevas intrigas en las Cortes extranjeras.

Como liberales y revolucionarios lamentamos la clásica ceguera de los que, creyéndose patriotas, ensalzan las virtudes de los prusianos y aplauden las derrotas de los franceses.»

Ignoramos el fundamento que tendrá todo esto que dice *El Diario Español*. Pero sólo debemos advertirle, que el emperador de Austria es próximo pariente de D. Carlos; que el emperador, aunque entregado por debilidad de carácter á la política del protestante Beust, es un buen cristiano, y naturalmente partidario de la legitimidad monárquica.

No olvide este detalle *El Diario Español*, y comprenda que Austria no sería la última potencia que diera su apoyo á las justas pretensiones de don Carlos de Borbón.

Los periódicos liberales se han desatado en injurias y denuestos contra el respetable Sr. Manterola, esparciendo el rumor de que se hallaba al frente de una partida.

Hoy los mismos periódicos dicen que esto no es verdad; sin embargo, las injurias y las calumnias siguen.

Afortunadamente al Sr. Manterola no alcanza la mordacidad revolucionaria.

El *Sufragio Universal* llama bandidos á los carlistas. El *Sufragio Universal* es, entre otras cosas, defensor de los bandidos que en Valls cometieron los más horribles crímenes el año pasado y de los bandidos que en Cuba atacan contra la integridad del territorio español y contra la propiedad ajena.

Aconsejamos á nuestros lectores que pongan en cuarentena todas las noticias que publican los periódicos liberales acerca del movimiento carlista aunque nosotros las copiemos, y especialmente las de *El Imparcial*.

Hace tres días que este periódico publicó noticias algo alarmantes para la causa de la libertad, lo cual sentó muy mal en los círculos oficiales. Vean nuestros lectores si por aquí pueden encontrar una explicación á las imparcialidades de *El Imparcial*.

Como una muestra de esas imparcialidades, hoy habla el citado diario de una partida capitaneada por *Cevallos*, es decir, por el mismo Cevallos que hace dos días, según *El Imparcial*, después de haber penetrado en España tuvo que repasar la frontera y fué preso é internado.

No sabemos á qué conduce el faltar á la exactitud de los hechos, desfigurarlos y ocultarlos cuando el efecto que se busca no puede durar sino hasta el momento en que se reciben los periódicos y cartas de provincias que se encargan de rectificar á los ministerios.

Lo que se hace con eso es difundir la alarma y hacer que se crea todavía más de lo que hay y que se causen grandes perjuicios y disgustos al comercio y á las familias que por no tener noticias exactas no saben á qué atenerse.

El *Imparcial* ha recibido por despacho telegráfico la noticia de haberse celebrado en Bilbao una reunión en la que intervinieron los señores Martos, marqués de Sardoal, etc., en la que se decidió unánimemente la necesidad de disolver las diputaciones supremas que *El Imparcial* quiere decir la diputación foral.

Solo el puñado de liberales que se guarece en Bilbao es capaz de permitir que intervengan en un asunto que mal ó bien se relaciona con la cuestión foral á gentes que ni son del país, ni tienen nada que ver con él, ni saben siquiera lo que son los fueros de las provincias Vascongadas.

Ese sí que es patriotismo y fuerismo.

Como los diarios liberales se han empeñado neciamente en hacer creer que en Vizcaya no hay carlistas, para las personas que no están enteradas al por menor de lo que allí sucede, debemos decirles, que la diputación foral que se supone que se ha puesto al frente del movimiento carlista de aquella provincia, fué elegida hace dos meses por las juntas generales de Guernica, á las cuales envió el país por libre elección sus apoderados, que eran casi en su totalidad carlistas.

En la diputación anterior, de los dos diputados primeros, que son los que suelen estar en ejercicio, uno era carlista y otro liberal, aunque persona juiciosa y honrada. Al renovarse la diputación foral en Julio último, salieron elegidos dos carlistas. Entonces dijeron algunos diarios liberales, y todavía en estos días lo ha repetido alguno, que en

Guernica se había acordado el levantamiento carlista, ahora se les antoja convencernos de que en Vizcaya y todas las Provincias Vascongadas los carlistas son tan raros como el Ave Fénix.

«Les parece á Vds. si se puede hacer caso de lo que dicen los periódicos liberales, aunque nos digan que es de origen oficial?»

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 31 (á las diez y cinco minutos de la mañana).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Parece se ha detenido la marcha del enemigo sobre París.

El mariscal Mac-Mahon continúa su movimiento sin que haya tenido ningún encuentro serio.

Chalons parece decididamente evacuado por los prusianos.

Los trenes van libremente á Reims y es probable que pronto vayan hasta Chalons.

Los guardias nacionales sedentarios del Aisne, del Sena y del Marne, se organizan para oponer una vigorosa resistencia.

Una persona que salió el viernes de Strasburgo, dice que un barrio de la ciudad ha sufrido mucho, que las municiones y los víveres son suficientes, y que el deseo de resistencia es general.

Una presa prusiana, el *Pfeit*, con tripulación francesa, ha entrado en el puerto de Dunkerque el 30 de Agosto de 1870. (Comunicado sin garantizar la exactitud.)

BERLIN, 31 (á las tres y veinticinco minutos de la tarde).—Oficial.—La aldea de Zhong, entre Vouziers y Altigny, en una situación elevada y fuerte, ocupada por los turcos, ha sido tomada por asalto ayer por dos escuadrones de husares desmontados. Las tropas de ocupación hechas prisioneras. Por la tarde tres hulanos han conducido los oficiales prisioneros del Estado Mayor del mariscal Mac-Mahon.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 31 (á la una y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—La revista semanal de la edición pequeña de *El Diario Oficial* hace constar que Francia afronta la situación actual con enérgica confianza á la que toda Europa rinde homenaje.

«La nación tranquila y resuelta, está pronta á toda abnegación y á toda clase de sacrificios. Todos los franceses comprenden que la unión es el primero de los deberes. Los enemigos no solo encontrarán delante de sí muros de piedra formidablemente armados, sino también el baluarte del patriotismo de una enérgica abnegación y de una obstinación invencible.

París ignora aun si tendrá que soportar un sitio; pero aguarda á ver firme la eventualidad.

Francia entera se levanta: todos los brazos se arman para defender la patria.

La capital y los departamentos rivalizan en ardor belicoso y sus esfuerzos combinados deben asegurarnos la victoria.

Por decreto del día ha sido nombrado el general Lamotte comandante general de la guardia nacional del departamento del Sena, habiéndose aceptado la dimisión de su antecesor.

PARIS, 31 (á las seis y 15 minutos de la tarde).—Cuerpo legislativo. El Sr. Keller lee una carta de Strasburgo, en la que se dice que los prusianos disparan sobre la ciudad, no sobre las fortificaciones; que han quemado la cuarta parte de la población que los habitantes prefieren la muerte á la rendición, y que el enemigo emplea á los prisioneros en los trabajos de trinchera contra la plaza.

La Cámara declara que Strasburgo ha merecido bien de la patria, y que aquella fortaleza no dejará jamás de ser francesa.

El Sr. Keller propone que se nombre una comisión para ir al departamento del Alto Rin á activar el armamento de los pueblos que se levantarán como un solo hombre.

PARIS, 31 (siete y cuarenta y cinco tarde).—Los informes del Sr. Keller acerca del sitio de Strasburgo, han producido una gran sensación en el Cuerpo legislativo.

La Cámara ha lanzado gritos de indignación al saber que los prusianos disparan sobre la ciudad y no contra las fortificaciones, y que la población se ha visto obligada á refugiarse en los sótanos y alcantarillas.

Los prusianos han contestado al Obispo de Strasburgo que no tenían tiempo para hacer un sitio en regla, y que tomarían la plaza por el terror, mediante el bombardeo.

El Sr. Keller ha denunciado la conducta de los prusianos á la indignación de Europa, y la Cámara se ha levantado unánime en honor de Strasburgo, declarando que nunca dejará de ser francesa.

PARIS, 31 (ocho y quince noche).—En el Cuerpo legislativo el conde de Palikao se ha asociado á los elogios tributados á los habitantes de Strasburgo, y ha dicho que el ejército y el gobernador de la plaza merecen también grandes alabanzas.

El general Werter, jefe de las fuerzas sitiadoras, había dicho al Obispo y á una comisión de los habitantes, que obligaría á la guarnición á capitular.

El general Ulric, gobernador de la plaza, contestó á su vez que la defensoría mientras hubiera una piedra donde poder parapetarse y después se retiraría á los fuertes, desde los cuales pegaría fuego á la ciudad, si esta no quisiese defenderse. (Grandes aplausos.)

El conde de Palikao protesta contra la proposición del Sr. Keller, que considera denigrante para el Gobierno, el cual rechaza la idea de nombrar una comisión y reivindicar la confianza de la Cámara, recordando los actos del ministerio desde su formación.

El ministro de la Guerra anuncia que los cuerpos franco-tiradores han penetrado en territorio badense, cortando un ferro-carril.

Para concluir añadió: «Hoy los prusianos tienen 200.000 hombres fuera de combate, y los gastos de guerra que hace Prusia importan diez y medio millones de francos diarios.»

La *Gaceta* publica hoy los siguientes:

«BERLIN, 29 (á las once y treinta minutos de la tarde).—El ministro de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Oficial.—Un regimiento de caballería sajona, un escuadrón prusiano y una batería derrotaron anteayer en Busancy á seis escuadrones franceses, quedando herido y prisionero el jefe francés.»

VIENA, 30 de Agosto (á las doce de la noche; recibido en Madrid el 31 á las cinco de la mañana).—El ministro de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Noticias oficiales de Berlín 29.—Los telegramas del teatro de la guerra emplean tres ó cuatro días en llegar á Berlín. Los generales Frossard y

Bourbaki heridos. (Confirma luego las noticias relativas al combate del día 27.)

VIENA, 30 (á las cinco y diez minutos de la tarde).—El ministro de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Dice un telegrama oficial de Berlín que cayó en manos de los prusianos un portador de pliegos importantes, despachado por Bazaine á París.»

PARIS, 31 de Agosto (á las diez y cinco minutos de la mañana; recibido en Madrid á las doce y treinta minutos de la tarde).—El embajador de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«El *Diario oficial* publica lo siguiente: «Parece se ha detenido la marcha del enemigo sobre París. El mariscal Mac-Mahon continúa su movimiento sin que haya tenido ningún encuentro serio. Chalons parece decididamente evacuado por los prusianos. Los trenes van libremente á Reims, y es probable que pronto vayan hasta Chalons. Los guardias nacionales sedentarios del Aisne, del Sena y del Marne, se organizan para oponer una vigorosa resistencia. Una persona que salió el viernes de Strasburgo dice que un barrio de la ciudad ha sufrido mucho; que las municiones y los víveres son suficientes, y que el deseo de resistencia es general.»

PARIS, 31 de Agosto, (á las siete y cuarenta minutos de la tarde).—El embajador de España al Excmo. Sr. ministro de Estado:

«Ha ofrecido mucho interés la sesión del Cuerpo legislativo por haber leído Keller, diputado de la Alsacia, una carta de Strasburgo en que se dan muchas noticias que eran generalmente desconocidas. Parece que las bombas han hecho grandes estragos en Strasburgo y han destruido la magnífica catedral, demoliendo una cuarta parte de la población. Viendo tales destrozos el Mairie de Strasburgo, solicitó del ejército sitiador que se permitiese salir á las mujeres y los niños, lo que le fué negado.

Queriendo decir otras cosas más graves, pidió que se quedase la Cámara en sesión secreta. Gambetta se opuso, y muchos diputados lo excitaron á que hablase: habló, en efecto, de la falta de armas, de la pólvora mojada, y anunció graves cargos para fundar una proposición para el nombramiento de una comisión y el envío de un comisionado que vaya á la Alsacia. Pinard se opuso mientras no se oyese á los ministros, pues no se hallaban presentes ni el de la Guerra ni el del Interior. El presidente pedía que se dejase todo para mañana. La Cámara ha respetado que se cite á los ministros para las seis.»

PARIS, 31, (á las ocho y cuarenta y cinco minutos de la noche, recibido el 31 á las diez y veinte minutos de la noche).—El embajador de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Palikao ha conjurado con pocas palabras la tempestad que Keller levantó: «O la Cámara tiene ó no confianza en el Gobierno, ha dicho. Si no la tiene, estamos de más; si la tiene, esté segura de que nombraremos, como hemos nombrado, todos los comisionados que sean necesarios. Por lo demás, conforméme con que no le demos las noticias que tenemos: el interés de la defensa nacional no lo permite; pero ahora recibo un telegrama que puede leer: un cuerpo francés ha entrado en Baden y ha cortado las comunicaciones.» La proposición de Keller ha sido desechada por 154 votos contra 59.»

BRUSELAS, 31, (á las tres y veinticinco minutos de la tarde, recibido á las doce y diez minutos de la noche).—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Acaba de recibirse el siguiente telegrama:

«BERLIN, 31 Agosto.—Ayer ha tenido lugar una reunión de notables de todos los partidos, convocada por el alcalde Mr. Lergdel y los diputados señores Hove y Uruch. La Asamblea ha adoptado por unanimidad la resolución de hacer un llamamiento al pueblo alemán para invitarle á dirigir al rey una exposición expresando el recelo que inspiran las noticias de que una ingerencia extranjera se esfuerza en aminorar el premio de nuestros combates. La exposición añade que Alemania debe deliberar sola sobre su bienestar y su prosperidad, renovando el pueblo el voto de resistir hasta que la prudencia del rey haya creado un estado de cosas con exclusión de toda intervención, el cual garantice una conducta pacífica de nuestro pueblo vecino; estado de cosas que estreche las bases de la unión y de la libertad de todo el imperio alemán, y que le resguarde de todo ataque. Comunican á Berlín desde Gradppé el 30 que la aldea de Toong, entre Bouciers y Altigny, en situación elevada y fuerte y ocupada por los turcos, ha sido tomada al asalto ayer por dos escuadrones de husares desmontados, que han hecho algunos prisioneros. Por la tarde tres hulanos han conducido dos oficiales prisioneros del Estado Mayor del mariscal Mac-Mahon.»

(De *El Imparcial*.)

BRUSELAS, 31 (á las diez y cincuenta de la noche; recibido el 1.º á las cuatro y treinta y cinco de la madrugada).—Via Cabo.—Oficial.—El gobernador de Arlon acaba de participar oficialmente á este ministro de la Guerra que el general Mac-Mahon se dirige hacia Sedan.

También me ha dicho el ministro de la Guerra que el rey de Prusia se hallaba hoy en Varennes. El único batallón que quedaba en Bruselas ha salido hoy precipitadamente para la frontera, donde se han reconcentrado unos 70.000 hombres.

BRUSELAS, 30.—Via Cabo.—Cuerpo de tropas bastante considerable sale de París para hostilizar la retaguardia del príncipe real.

Ayer noche han salido con el mismo objeto otros 25.000 hombres.

LÓNDRES, 30 (á las nueve y treinta de la mañana; recibido el 31 á las cinco de la madrugada).—El Obispo de Strasburgo ha rogado á los sitiadores que permitan á los habitantes abandonar la plaza.

El armisticio fué rechazado después de haber sido discutidas las condiciones.

Continúa el bombardeo. Los despachos prusianos insisten en que Bazaine se encuentra en Metz.

Mac-Mahon marcha hacia Rethel.

El príncipe real parece dirigirse sobre Metz. Asegúrase que el rey continúa marchando sobre París.

Leemos en *El Pueblo*:

«Hay quien asegura que las medidas tomadas por las autoridades militares con motivo del levantamiento carlista, obedecen á órdenes superiores dadas por el Gobierno, y no, como era de creer, á la propia iniciativa de aquellas. Si esto último fuera lo que realmente ha sucedido, no debiera quedar un solo liberal que no reclamara la inmediata destitución de las mismas; de ser lo primero, no queremos decir lo que procederá, porque la dignidad lo pide muy alto.

Renunciamos á dar el menor crédito á los rumores que circulan sobre el particular; pero bueno fuera que supiéramos la verdad de todo para poder hablar entonces más explícitamente.»

#### CORREO DE HOY.

También hoy hemos recibido con grandísimo retraso el correo del Norte, y faltan los de Extremadura, Andalucía y Valencia.

Dicen de París:

«A las doce de la noche de ayer se recibió en el ministerio del Interior el siguiente parte: «29 Agosto 1870.

«El subprefecto de Schlestadt anuncia que desde hace dos días es vivísimo el fuego que se hace contra Strasburgo.»

Leemos en el *Telegrafo Autógrafo*:

«Toma de cada día más consistencia el rumor de que una parte del Gobierno se trasladará á una provincia, para poder estar en comunicación con los departamentos, en el caso de que los alemanes vengán á sitiar á París.»

«El cuerpo diplomático ha celebrado reuniones con el objeto de concertarse para reunirse en una ciudad fuera de París, para el caso de un sitio.

«Todas las noticias extraoficiales que tenemos del teatro de la Guerra, nos hacen creer que el cuerpo de ejército al mando del mariscal Mac-Mahon, debe haber librado ayer, ó está librando, una gran batalla con las fuerzas al mando del príncipe real de Prusia.

«Todas las quintas, casas de recreo y de labranza de los pintorescos alrededores de París, van quedando completamente desiertas. Cálculase que á estas horas habrán entrado ya en París de esas procedencias más de 50.000 almas. Por todas las calles de esta capital se ven transitar constantemente vehículos de todas clases y dimensiones conduciendo muebles y enseres de dichas casas que quedan completamente desmanteladas. Es inusitado el movimiento que se nota en las estaciones de los caminos de hierro de París.

«Anuncian los periódicos alemanes que Victor Hugo partió el 24 de Bruselas para París.

«Por órden del conde de Estado, que desempeña las funciones de prefecto del departamento del Sena, se ha prohibido hasta nueva orden la circulación por el bosque de Bolonia, en donde están encerrados los bueyes que han llegado estos días á París para el abasto de la capital.

«La orden de la expulsión de los alemanes, de que ayer dimos cuenta á nuestros lectores, ha producido el mejor efecto en la mayoría de esta población. Dicha orden fué dictada principalmente por sospecha de que los extranjeros en cuestión estaban en una gran parte complicados en un complot que estallaría dentro de la capital en el caso de ser sitiada la misma.

El mismo periódico dice en su última hora:

«Ninguna noticia se nos ha dado, ni en el ministerio de la Guerra ni en el del Interior, de donde acabamos de llegar.»

«Desmiente que haya tenido lugar el domingo una gran batalla. La versión que parece ofrecer mayor carácter de certeza, es que ha habido únicamente combates parciales de escasa importancia.

La Bolsa está muy desanimada. Los negocios en general están paralizados y las transacciones son casi nulas.

Los artículos alimenticios en su mayor parte han experimentado una subida considerable en los precios.

Dice un periódico de París:

«Según noticias que acabamos de recibir de Bayona, continúan entrando por varios puntos de la frontera considerable número de carlistas, que se dirigen á engrosar las fuerzas que se hallan ya en Navarra y en las provincias Vascongadas. Los partidarios de Carlos VII van equipados á la ligera y visten generalmente boina, chaqueta y están todos pertrechados de cananías bien provistas de cartuchos; las armas al entrar en territorio español, las recogen en depósitos que tienen en diversos puntos fronterizos.»



## EXPOSICION

DEL REVERENDO SEÑOR OBISPO DE PUERTO-RICO.

Serenísimo señor: Nunca creyó el Obispo que suscribe llegase el caso de dirigirse á V. A. distrayendo su atención de los gravísimos asuntos que hoy la ocupan; pero un Obispo no puede permanecer tranquilo ni en silencio cuando en su diócesis se presentan novedades de gravedad y trascendencia, como sucede en la actualidad con motivo de la orden de V. A. comunicada al ministro de Ultramar con fecha 13 de Junio próximo pasado, que deroga la real cédula de 20 de Abril de 1858. Callar el Obispo en esta ocasión sería faltar á los más sagrados deberes que le imponen su conciencia y las más apremiantes necesidades del Clero y de los fieles que le están encomendados. Protesto que mi escrito no tiene otro carácter ni objeto que ofrecer á V. A. una reverente súplica dirigida á remediar, en cuanto sea posible, los males que prevén han de ocurrir con el nuevo orden de cosas relativo al Culto y Clero de la provincia de Puerto-Rico.

Mas antes se me permitió hacer presente á V. A. una observación, y es que atendidos los diputados de Puerto-Rico y toda su provincia de que para los de Ultramar se legisase por decretos ministeriales, presentaron al Congreso una proposición, reclamando la observancia del artículo 108 de la Constitución; proposición que fué retirada en virtud de la solemnidad y formal promesa que el ministro de Ultramar hizo, de que en adelante no se cometería semejante abuso. Pues, bien, un régimen que tenía en buen arreglo los gastos de Culto y Clero de la expresada provincia, establecido por una real cédula y arraigado por la práctica de trece años, acaba de ser derogado por un decreto particular, que no obstante ser dictado por la regencia, siempre equivale á legislar por decretos sin discusión de presupuestos y sin conocimiento ni aprobación de las Cortes.

Otra observación muy obvia es que el citado decreto de 13 de Junio opone un grave obstáculo á la deseada asimilación de las provincias ultramarinas á las de la Península. Esta asimilación ha sido y es, según parece uno de los asuntos que con preferencia han ocupado la atención de las Cortes pasadas y actuales; á esto se dirigen los deseos de los habitantes de aquellas fieles provincias, y esta asimilación es la que desgraciadamente se acaba de imposibilitar en la muy leal isla de Puerto-Rico, á lo menos en el importante negociado de Culto y Clero parroquial. Si hasta hoy en la Península los gastos de que se trata tienen su lugar en los presupuestos generales del Estado, según el artículo 24 de la Constitución vigente, y en Puerto-Rico se han sufragado bajo el mismo concepto conforme á la real cédula de 1858, ¿en qué razón puede fundarse el decreto de 13 de Junio para deshacer este paso ó adelanto de asimilación, disponiendo que los expresados gastos pasen al presupuesto de los municipios? Hombreros muy entendidos en esta materia, después de detenidas meditaciones, no comprenden qué utilidad resulte de tal medida, ni al Estado, ni al Clero, ni al pueblo.

Si el inconveniente que dejo expuesto es muy digno de atención, no lo son menos las dificultades que se han de presentar en la ejecución del régimen nuevamente establecido. Omiso cuanto pudiera decir sobre lo poco decoroso que es para un Párroco que su subsistencia dependa de la voluntad ó del capricho de un alcalde, que si bien como autoridad es muy digno de todo respeto y consideración, como feligrés y cristiano puede necesitar del aviso y corrección del Sacerdote.

Pero vengamos á la práctica. Que los municipios atiendan á los gastos del personal y material de sus respectivas iglesias, y que los feligreses remuneren á el Párroco por alguno de sus actos ministeriales que les piden, es lo más sencillo y natural en teoría, y lo era en la práctica hasta que la real cédula del 58 estableció otro régimen, según el cual estos gastos estaban consignados en el presupuesto general de la isla y nada pagaban directamente los particulares, si no se excedían de la clase ó ritualidad que los gobiernos civil y eclesiástico habían prescri-

to. Pero acostumbrado el pueblo por espacio de trece años á recibir gratis los actos ministeriales de su Párroco, ¿cómo es posible que retroceda á las antiguas prácticas que el decreto de 13 de Junio restablece siéndole tan gravosas?

No son estos temores imaginarios. Ya en épocas anteriores á la mencionada cédula los derechos debidos al ministerio parroquial, aunque tan justos y teniendo en su apoyo la práctica de siglos y el sosten de la ley, eran penosos para el feligrés que los pagaba, y repugnantes y difíciles para el Párroco que los recibía, viéndose este con frecuencia en la necesidad de abandonar sus créditos por no citar á sus deudores ante la autoridad; podría aducir numerosas pruebas de esta verdad, y presentar nota de grandes cantidades, cuyo cobro renunciaron como imposible los Párrocos acreedores. Y si esto se verificaba entonces, ¿serán vanos los temores que he indicado cuando media hoy la costumbre de trece años de no pagar directamente los actos ministeriales religiosos, á lo cual hay que añadir la marcha que han tomado los asuntos públicos de algun tiempo á esta parte? Este gravamen se hará aun más insostenible con el gasto material de las iglesias, muchas de ellas arruinadas por ser de madera, y casi todas necesitadas de grandes reparos en atención á que hace años están desatendidas por el Estado á pesar de que el Estado ha cobrado constantemente la cantidad de veinticuatro mil escudos consignada en el presupuesto general para este objeto, sin que se haya dado la inversión que era justo.

Y cuáles serán las consecuencias de estos antecedentes? Serán que un Sacerdote agobiado bajo el peso de los años y los padecimientos que ha contraído en el desempeño de su sagrado ministerio; que por espacio de treinta y cinco ó cuarenta años ha llevado á toda hora y á largas distancias á los moribundos los consuelos de la religión; que ha enseñado á los niños la doctrina de Jesucristo y á los adultos la moral cristiana, únicos principios de verdadera felicidad; este Sacerdote fiel servidor de Dios y de la nación, verá días en que no tendrá con qué sustentarse, porque el alcalde no pueda ó no quiera socorrerle con los cincuenta escudos mensuales que le están asignados, y porque su feligrés, que las hay cortas de vecindario y muy pobres, solo haya podido remunerar los actos ministeriales de su Párroco con un mequino interés. No tengo noticia, serenísimo señor, de que tan triste suerte, en igualdad de circunstancias, alcance á alguna otra clase de la sociedad.

Mas si lamentable es la situación que amenaza á la expresada benemérita clase y al culto de las iglesias parroquiales, no es menos desgraciada la que espera al respetable Clero catedral y al culto de su iglesia, en virtud del mencionado decreto de 13 de Junio. Es un error suponer que las dotaciones que les fueron asignadas por la real cédula del 58, eran excesivas. En esta ley, formada por hombres de profundo saber, de conocimientos prácticos é interesados en el esplendor de la religión, sin menoscabo de la más prudente economía, se calcularon con el mayor acierto las dotaciones del Obispo, de los Prebendados y demás ministros con las necesidades del país; de suerte, que sin abundar hasta lo superfluo, los agraciados cubrían las atenciones del decoro debido á sus destinos, y podrían ocurrir á los gastos que con frecuencia exigen acontecimientos extraordinarios.

La brevedad que me he propuesto no me permite ofrecer á V. A. una extensa relación del generoso desprendimiento con que el Obispo, el Cabildo catedral y el Clero todo de la isla han contribuido con donativos de miles de pesos para la guerra de Africa, para aliviar en varias ocasiones la angustiosa situación en que se han encontrado el Tesoro público de la nación, y el de Puerto-Rico en particular, y para remediar los males ocasionados por los incendios, los terremotos, las inundaciones y los naufragios, calamidades acontecidas en no remotas fechas. ¿Podrá en adelante el Clero ser tan generoso? En verdad que no.

Me es indispensable no omitir una circunstancia muy digna de consideración, y es que al recibir el

Clero catedral las dotaciones que les señala la real cédula del 58, cedía á favor del Tesoro público el diezmo de los frutos de la isla, que venía percibido desde la época de la conquista, habiendo hecho en tiempos anteriores igual cesión de las primicias; cantidades que por ambos respectos percibía legítimamente el Cabildo, y que hoy excederían sobremedera de las que le están designadas en la mencionada cédula. ¿Qué derecho puede haber, pues, para rebajar aun más las dotaciones del Clero y de la iglesia catedral hasta las insignificantes cantidades á que las reduce el decreto de Junio?

Por otro decreto anterior del supremo Gobierno de la nación, de 23 de Junio de 1869, se le descontaron á la renta episcopal 6,000 escudos, y el decreto de V. A. de que se trata le descuenta 2,000 más. Estoy muy distante de salir en defensa de esta dotación, asignada con tanta prevision y solemnidad. El Obispo que necesita de muy poco para cubrir las necesidades de su casa y persona, y que verá con inalterable serenidad el día en que el Tesoro público se incaute del resto de su dotación, no exhalará ni una queja, pero clamará en su favor la casa de párvulos levantada desde sus cimientos y sostenida con las rentas de la mitra, y cuyos gastos exceden hoy de 76,000 escudos; y se lamentarán innumerables infelices que participan de la expresada renta, algunos de ellos acreedores á la Hacienda pública que no les paga; y no menos se quejarán los jóvenes pobres que interrumpirán sus estudios, y perderán su carrera por no tener quien sufrague sus gastos como hasta el día; y en fin, hablará muy alto todo Puerto-Rico en defensa de la digna inversión que en todo tiempo han dado sus Obispos á sus rentas en favor del bien público.

Si el Obispo exponiente no juzga oportuno levantar la voz en defensa de los derechos materiales de la mitra, no puede mirar con indiferencia la situación precaria á que quedan reducidos el respetable Cabildo y las dependencias de su iglesia catedral. Por el decreto de 13 de Junio se le rebaja respectivamente á los señores Dean, dignidades, Canónigos y demás prebendados, cuatrocientos, seiscientos y mil escudos; seis mil á los ministros inferiores, cuatro mil á la capilla de música, y tres mil á la fábrica de la iglesia. No se hace mención alguna en el decreto ni en la plantilla que le acompaña el tribunal eclesiástico; por consiguiente queda excluido del presupuesto; más como este tribunal existe y está reconocido por el Gobierno de V. A., y el Gobierno eclesiástico, no puede existir sin él, dejó á la consideración de V. A. cuán angustiosa será la situación del Obispo debiendo asignar de su escasa renta las dotaciones correspondientes al provisor, el fiscal, al notario y demás dependientes del juzgado, como igualmente al secretario de cámara y gobierno, con los gastos de material de secretaría, en cuya oficina siempre se han expedido gratis cuantos documentos se han solicitado. No diré más acerca del personal; hablen los que sepan por la experiencia cuánto cuesta vivir en América; ni tampoco hablaré de la capilla de música, pues no admitiendo sus individuos la mezquina dotación que se les ofrece, la considero extinguida. Pero, serenísimo señor, ¿el culto de nuestra iglesia catedral á qué queda reducido? Hágase el más riguroso exámen de sus cuentas de fábrica, y se pondrá en evidencia que si con los quinientos escudos mensuales que le eran asignados por la cédula del 58, apenas podía atender á sus más urgentes necesidades, hoy el decreto de 13 de Junio le descuenta la mitad, no es posible que pueda cubrir ni los menores gastos diarios. Tal es, serenísimo señor, la deplorable situación á que van á verse reducidos el Obispo de Puerto-Rico, su amado Clero catedral y parroquial y el material de sus iglesias por el nuevo orden de cosas que establece el mencionado decreto, si se le da entero cumplimiento. Fije V. A. por un momento la atención en el estado actual de nuestra amada patria, y conocerá cuánto conviene no entibiar las demostraciones de amor y de lealtad que hoy recibe de las Antillas. Considere la poderosa influencia del Clero en aquellos pueblos, que aman y obedecen respetuosamente á sus sacerdotes; y que este Clero, compuesto en

gran parte de europeos, viéndose tan mal remunerado, disminuirá notablemente por la emigración de sus individuos á otros países en donde son deseados y atendidos.

El decreto de 13 de Junio no puede ponerse en práctica sino por la fuerza moral de la autoridad lastimando intereses muy respetables; más esto sería allanar el camino para que pasase á ser una realidad el dicho de un diputado de Puerto-Rico «que si las Antillas se pierden se perderán en Madrid» ¡no lo permita Dios! Para alejar tal desgracia, entre las medidas que V. A. está adoptando de acuerdo con su Gobierno, sea una suspender la ejecución del referido decreto, hasta que reunido el Congreso, discutidos detenidamente los presupuestos de ambas Antillas y oídos sus diputados, sea una ley la que arregle la dotación de su culto y Clero y no un decreto, que está en contradicción con la voluntad de aquellas provincias, y de toda la nación, expresada en el art. 108 de la Constitución vigente. Si por desgracia no hubiese lugar á esta súplica, sirvase V. A. admitir mi escrito como lo más formal y respetuosa protesta que en derecho haya lugar.

Dios ¡Nuestro Señor prospere largos años la vida de V. A.—Roma, 19 de Agosto de 1870.—Serenísimo señor.—F. PABLO BEGNINO, Obispo de Puerto-Rico.

Mientras los periódicos revolucionarios se desatan en improperios é insultos contra el Clero con motivo de la insurrección carlista, en la cual, según declara *La Correspondencia Universal*, sólo ha tomado parte un Cura, escriben á un periódico madrileño que el 28 del pasado se dispararon por unos artesanos dos tiros sobre dos Sacerdotes en la calle de los Jardines en Toledo, después de haberla emprendido á estacazos con el sobrino de uno de aquellos. Cleros periódicos enemigos del catolicismo, pueden estar seguros de que no ha de faltar quien lleve al terreno de la práctica sus fraternales y humanitarias teorías respecto del Clero.

Uno de los primeros asuntos que se tratarán en Consejo de ministros cuando regrese á Madrid el regente, dice un periódico, será el de la fecha en que han de reunirse las Cortes, cuya reunión sigue creyendo que se adelantará algo.

Parece que aun no se sabe nada del regreso del Sr. Ruiz Zorrilla, que continúa en Covarrubias y que su salud ha mejorado mucho.

En el correo que salió anteayer de Cadix para la Habana se embarcaron 700 voluntarios con destino á aquel ejército.

Según *La Correspondencia de España*, se reunió ayer el Consejo de ministros para enterarse de los telegramas sobre carlistas y de la guerra franco-prusiana.

## PARTE OFICIAL.

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

## DECRETO.

Usando de la autorización concedida al Gobierno por la ley de 17 de Junio último, y conformándose con el parecer del Consejo de ministros, como regente del reino, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. El Código penal reformado y aprobado por la ley de 17 de Junio último se observará en la Península é islas adyacentes desde su publicación oficial, á tenor de lo dispuesto en la ley de 28 de Noviembre de 1837.

Dado en Madrid á treinta de Agosto de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, interino de Gracia y Justicia, Laureano Figuerola.

Por decreto del ministerio de la Gobernación de 29 de Agosto último, se dispone lo que sigue:

Artículo 1.º El ministro de la Gobernación procederá inmediatamente á disponer las elecciones de ayuntamientos y diputaciones provinciales, en conformidad á las disposiciones transitorias 2.ª de la

ley electoral; 3.ª de la municipal y 2.ª y 3.ª de la provincial.

Art. 2.º Hasta que las corporaciones populares se hallen constituidas con arreglo á las nuevas leyes promulgadas en 20 del corriente, quedan en vigor los decretos de 21 de Octubre de 1868; elevados á leyes por las Cortes Constituyentes.

Art. 3.º También continuará rigiendo la ley de 23 de Febrero último sobre ingresos municipales, así como el reglamento de 20 de Abril y las disposiciones dictadas por el ministro de la Gobernación para su cumplimiento.

## NOTICIAS GENERALES.

Una fuerte lluvia que descargó anteayer cerca de Murcia, destruyó por completo el puente del ferrocarril situado entre las estaciones de Cieza y Blanca.

Ayer se recibió el siguiente despacho telegráfico:

«Toledo, 31.—En el pueblo de Sonseca han ocurrido grandes desgracias á consecuencia de una terrible tormenta que descargó ayer sobre dicho punto, causando desgracias personales. El gobernador ha salido para dicho pueblo, y la diputación envía una comisión con recursos.»

Dice un periódico de Zaragoza:

«Según nos escriben de Carriena, el domingo último se notó en aquella villa un temblor de tierra bastante fuerte que alarmó al vecindario, si bien afortunadamente no causó desgracia alguna personal ni defectos en los edificios, por haber sido momentáneo.»

En los Estados-Unidos acaba de hacerse un notable descubrimiento. Al abrir los ingenieros pozos para fundar las pilas de un puente para el paso del Mississippi, han descubierto, debajo del lecho del río, un túnel cuya construcción se remonta á la más alta antigüedad. Está abierto en la roca y sostenido por pilares salientes, adornados de cabezas parecidas á los dibujos egipcios y asirios, lo que prueba que en las épocas más remotas existió en el valle del Mississippi una raza civilizada, de la que no se conserva ninguna tradición.

La Tesorería Central de la Hacienda pública satisfará el día 2 de Setiembre el cupon de bonos del Tesoro vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 2,264 al 2,310, así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 952 al 963.

Según los partes recibidos en la Dirección general de comunicaciones, ayer llovió en Guadalajara y Teruel.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Gil, Abad; San Vicente, San Lito y San Donato, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Antolín y San Esteban, confesores.

## CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa María, donde por la mañana habrá Misa mayor y sermon que predicará don Esteban Rodrigo Labarta, y por la tarde se cantarán completas y la reserva.

En la iglesia de San Sebastián continúa la novena de la Virgen de la Misericordia, y predicará por la mañana D. Francisco Carnicer y por la tarde don Gerónimo Martínez.

Según celebrándose la novena de la Virgen de la Consolación en Santo Tomás, y dirá el sermón don Santiago Alvarez.

En las Trinitarias se practicarán por la tarde los ejercicios espirituales de costumbre en honor de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Providencia en las Capuchinas, ó la del Pópulo en San Justo.

Se reza de San Antonino, mártir, con rito doble y color encarnado.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## COLEGIO DE SAN ISIDORO

de primera y segunda enseñanza, religion y moral é idiomas, dirigido por los distinguidos profesores «que han sido del Escorial» bajo los auspicios del ilustrísimo Sr. D. Dionisio González, auditor de la Rota.

Se abrirá la matrícula el 1.º de Setiembre y las clases el 15. Se darán á todos gratuitamente lecciones de religion y moral, educación y urbanidad, caligrafía, elementos de francés é italiano, y estudios de las matemáticas. Al régimen y bases especiales de este colegio responden los resultados más satisfactorios obtenidos en el curso pasado (en que se inauguró), y los exámenes aventajados de los 72 alumnos que han estudiado día y noche á la vista de sus profesores.

El local, Torija, 14 (casa de ministerios), reúne las mejores condiciones: salas espaciosas para estudio y clases, dormitorios grandes y bien ventilados, gran erio con su patio de recreo, etc., etc.

**VINO DE SALSEPAREILLE**  
**BOLS D'ARMENT**  
**CH. ALBERT**

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades más inveteradas, así como de las lagas, granos, empelones, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

Los bolsos cuentan treinta años de éxito universal: es un remedio sencillo, fácil de tomar, infalible para la curación pronta y radical de las enfermedades contagiosas de ambos sexos, recientes ó antiguas.

En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—Barcelona, Borrell hermanos, viuda de Padró y D. Ramon Cuyas.—Valencia, Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Pioranco.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

## CASA LE PERDRIEL, EN PARIS.

51, rue Ste. Croix de la Bretonnerie.

Tel. vejante LE PERDRIEL. El más antiguo, seguro é ir ofensivo de los vejigatorios.—Exigir la firma en el reverso del emplastro.—Thapsia Le Perdriel Reboulleau.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, mereced á sus virtudes energías, reconocidas por todas las celebridades médicas.—Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Ventas por menor en Madrid, señores Borrell hermanos, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio: 22 rs.—La Agencia franco española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios. (A.—3,190.)

Paris, 36, calle Vivienne, Dr.

**CHABLE MEDECIN** SPECIAL DE LAS ENFERMEDADES Y AFECIONES DE LA SANGRE Y DE LA PIEL.

**DEPURATIF du SANG** 30,000 curas de empujones, afecciones cutáneas, virus, acné, erupciones y humores de la sangre, prueban bastante bien que mi purgativo vegetal (sin mercurio) y mis **SANOS MINERALES** son los únicos medicamentos que curan radicalmente estas afecciones.

**PLUS DE COPAHU** El jarabe de citrato de hierro de CHABLE es el único que cura en seguida las **delecciones y debilidad** del canal, las pérdidas y otras afecciones. Los hombres deben servirse también de mi inyección. Los señores de la inyección vaginal y del citrato de hierro. **ALMOHARAS**: pomada que las cura en tres días.

**POMADA ANTIHERPÉTICA** contra las **pícoras, granos y empujones**, etcétera.

**PÍLDORAS DEPURATIVAS DE CHABLE.** Véase la instrucción que acompaña á cada uso curativo.

**STOP DE U. FORGET** AVISO A LOS señores médicos.

Curas, catarras, toses, coqueluches, irritaciones de los bronquios y todas las enfermedades de estómago, es un remedio igualmente bueno para niños, como para adultos.

Doctor Chable, 36, calle Vivienne, Paris. Depósitos en Madrid: Moreno Miguel, Borrell, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. La Agencia franco española, Sordo, 31, sirve los pedidos. Provincias sus depositarios. (A.—2,352.)

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

del difunto SARRAZIN,

FARMACÉUTICO.

Durante muchos años, las afecciones reumáticas no han encontrado en la medicina ordinaria sino poco ó ningún alivio, estando entregadas las más de las veces á la especulación de los empiricos. La causa de no haber obtenido ningún éxito en la curación de estas enfermedades, ha consistido en los remedios que no combatían más que la afección local, sin poder destruir el germen, y que en una palabra, obraban sobre los efectos sin alcanzar la causa.

El elixir anti-reumático, que nos ha dado el deber de recomendar aquí, ataca siempre victorioso á los vicios de la sangre, único origen y principio de las afecciones reumáticas, de los lácteos, nerviosas, faciales ó intestinales, de reumatismo, etc., etc.; y en fin, de los tumores blancos, de esos dolores vagos, errantes, que circulan en las articulaciones.

Este elixir, que colocamos en la primera línea de los agentes terapéuticos más útiles y más eficaces se administra en todas las edades y á todos los sexos: sin ningún peligro.

Un prospecto, que va unido al frasco, para un tratamiento de diez días, indica las reglas que han de seguirse para asegurar los resultados.

Precio en España, 40 reales.—Depósito, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 8 rs. franco, Sres. Moreno Miguel, Borrell, hermanos, Escolar, Ortega y Sanchez Ocaña.

LA ESTERILIDAD DE LA MUJER

constitucional ó accidental se destruye completamente con el tratamiento de *Mme. Lachapelle*, matrona mayor y profesora de parto: visible de tres á cinco en Paris, rue Mont Thaur, 27, cerca de Tulerías. (A.—3198.)

## DENTITION DE LOS NIÑOS.

El jarabe del Dr. Delabarre, caballero de la Legion de Honor, médico del hospital de huérfanos de Paris, premiado con una medalla de oro, el único que ayuda la salida de los dientes á los niños y evita las convulsiones y demás accidentes que generalmente son sus causas; basta para esto con frotar las encías de los niños con este jarabe. Le recomendamos muy particularmente á todas las madres de familia. Precio, 16 rs.

Madrid: Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—En provincias, en las principales farmacias.

## ENFERMEDADES DE LA PIEL.

## GLORIOSA ANEMORFOSA

Alivio pronto y efectivo por medio de los **Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro** del Dr. CHURCHILL. Precio á francos al frasco en Paris. Exijase el frasco cuadrado, la firma del Doctor CHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia SWANE, 12, r. Castiglione, Paris.

Las **Tablillas Pectorales** del Doctor CHURCHILL contra la tos se venden, al precio de dos francos cajita, en casa de todos los depositarios de los **Jarabes de hipofosfito**.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 3,665.)

## GRUPO EN FOTOGRAFIA

TAMAÑO CUARTILLA.

de la diputación asturiana que fué á Vevey á ofrecer á su Príncipe D. Jaime de Borbon y Borbon la cruz de la Victoria.

Se halla de venta, al precio de 6 rs. en Madrid y 7 en provincias, en las librerías de Olamendi, T-jado, Lopez y Agudo. Los pedidos de fuera pueden dirigirse á D. Antonio Perez Dubrull, editor, Madrid, acompañando el importe.

En los mismos puntos se hallan de venta, á 2 rs. en Madrid y 2 y 1/2 en provincias cada uno, el retrato del príncipe D. Jaime de Borbon, sacado en Vevey á los dos días de su nacimiento, y la colección de retratos de las notabilidades de la comunión católico-monárquica. También se halla en las mismas librerías el gran grupo de la reunión de Vevey, á 24, 12 y 4 rs. (Núm. 784.—3 v.)

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. PADRE FÉLIX.

1869

**Materias de que tratan.**—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

También están de venta á los mismos precios las Conferencias de los años 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58 y 59.